

64



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"CAMPUS ARAGÓN"**

**¿2 DE JULIO DEL 2000, DÍA DE LA TRANSICIÓN
POLÍTICA EN MÉXICO?**

CRÓNICA HISTORICA

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PERIODISMO
Y COMUNICACIÓN COLECTIVA**

**P R E S E N T A :
CLAUDIA SOLIS BELTRAN**

ASESOR: JORGE MARTÍNEZ FRAGA

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

SAN JUAN DE ARAGON, 2002



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres Arnulfo e Irma, por todo el apoyo y confianza que recibí, este es un tributo a su esfuerzo y cariño que he tenido de ustedes.

Gracias.

A Sayra, por ser una hermana tolerante y cariñosa, de la que recibo todos los días nuevas satisfacciones.

A mi esposo Roger, por ser el compañero de toda la vida y la persona que nunca dejo de impulsarme y que siempre estuvo en los momentos más decisivos de mi carrera, con todo mi amor.

A Valery y mi próximo bebe, mis mayores tesoros, quienes todos los días me recuerdan que tengo una gran responsabilidad en la vida, el de ser madre. Gracias mis amores por todas las alegrías que me dan.

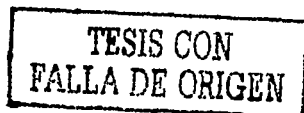
Al Prof. Jorge Martínez, por toda la paciencia y las enseñanzas que obtenidas de él.

*A Dios, por darme la dicha de tener a toda esta
gente linda a mi lado para poder sentirme dichosa y
orgullosa de lo que tengo.*

ÍNDICE

	Pag.
INTRODUCCIÓN.....	1
1989, Baja California Norte, el inicio de la transición política en México	5
Las elecciones fraudulentas de 1988.....	6
Nuevas experiencias políticas para la transición.....	8
El EZLN, resultado de pobreza.....	9
La trampa del Tratado de Libre Comercio.....	11
Consecuencias de descontentos dentro del partido oficial.....	11
Uno de los peores momentos para nuestra economía.....	14
El '97, una nueva visión política.....	15
El peor fraude en la historia de México.....	16
El narcotráfico, la mejor empresa en México.....	20
La inseguridad, el pan nuestro de cada día.....	21
El PRI, motivo principal de la transición.....	27

Los juegos políticos durante las campañas presidenciales	34
El PRI, el gran dinosaurio que no quiere morir.....	34
Vicente Fox, el mejor producto de la mercadotecnia.....	42
El desgaste político de Cárdenas, su peor enemigo.....	48
Rémoras de las elecciones del 2000.....	51
 Las elecciones del 2 de julio, una esperanza de cambio	 55
Una derrota anunciada.....	59
Un líder en decadencia.....	63
Los huéspedes de la transición.....	65
El recuento de los daños.....	66
¡Fin a la dictadura perfecta!... la transición política en México.....	71
¡Hoy! Llega Fox al gobierno.....	73
La boda presidencial.....	78
La cruda política después de los primeros seis meses de gobierno foxista.....	79
 CONCLUSIONES	 85
FUENTES DE CONSULTA	89



**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es conocer el movimiento político que surgió en los inicios de este siglo XXI, a raíz de la pérdida del poder de 71 años de gobierno priista, así como hacer reflexión de la vida política de México, tomando en cuenta todos los momentos y aspectos políticos y económicos que llevaron a los ciudadanos a la decisión de votar por un cambio, con los contratiempos y riesgos que esto generó.

El cambio surge ese 2 de julio del 2000, después de las 11:00 de la noche, cuando en cadena nacional se daban a conocer los resultados preliminares de la elección que durante siete décadas jamás habían favorecido a ningún partido de oposición; pero esto sólo fue el reflejo que se veía venir desde 1989, cuando el PAN comenzaba a ganar espacios y confianza en la ciudadanía.

La mayoría de los priistas no podían creer que habían perdido las elecciones presidenciales porque, para desgracia de ellos, se les había olvidado que durante siete décadas ellos se encargaron de terminar con su poder. Y para refrescar un poco la memoria de lo que se dice, sólo hay que retomar algunos capítulos de la historia de nuestro país para destacar los momentos que generaron en este cambio de gobierno.

Uno de ellos fue sin duda la falta de credibilidad que existía en las elecciones presidenciales a raíz del fraude de 1988, cuando el gobierno

salinista, por conducto de Manuel Bartlett —y mediante la caída del sistema de cómputo— logra llegar a la presidencia por la vía del fraude.

El surgimiento del EZLN, como consecuencia de la inconformidad que cientos de indígenas chiapanecos manifestaron ante el gobierno por el desamparo en el que se encontraban —a pesar de ser un estado con muchas riquezas naturales— así como la marginación de sus comunidades, fue otro detonador en contra del gobierno priísta.

Los asesinatos políticos —de Colosio y Ruiz Massieu— provocaron rompimientos dentro del partido oficial, esto a raíz de las pugnas internas que existían y por la diversidad de ideología de los jóvenes priístas, quienes pensaban que era necesario un cambio dentro de su mismo partido; esto provocó desestabilidad política, misma que generó desconfianza en la ciudadanía al darse cuenta que como siempre no había cambios, que sólo se quería el poder para beneficiar a unos cuantos; y que de ninguna manera el partido cambiaría a pesar de los sacrificios de algunos.

Un elemento por demás fundamental para este cambio de gobierno fueron sin duda las modificaciones que se hicieron en materia electoral, con las que se fortaleció la confianza del electorado para las elecciones presidenciales, pues se lograba cada vez más combatir el abstencionismo, por la transparencia de las mismas.

Aunado a todos estos aspectos se tiene que tomar en cuenta la crisis económica que sufrimos desde finales de 1994, provocando la inestabilidad más fuerte en toda la historia de México, a raíz de la devaluación del peso, por lo que inversionistas nacionales e internacionales retiraron su dinero de nuestro país.

Los comicios de 1997 dieron otro aviso al gobierno priista al perder por primera vez la gubernatura del Distrito Federal, cuando el PRD ganó con Cuauhtémoc Cárdenas, perdiendo así la mayoría absoluta que siempre había tenido en la Cámara de Diputados, para dar paso a lo que sería un poder legislativo más equitativo.

Sin duda, algo que indignó a los mexicanos y por consecuencia fue otro detonador para la caída del gobierno, fue el fraude surgido del Fobaproa donde cerca de 552,300 millones de pesos fueron robados —por decirlo más claramente— en beneficio de unos cuantos privilegiados, y que todos los mexicanos tenemos que pagar.

A todo esto hay que agregar que el gobierno no ha podido —o querido— controlar el narcotráfico que día con día logra tener más ganancias y poder, apoyado en la corrupción imperante. Funcionarios de alto nivel se han visto envueltos en problemas de narcotráfico, por las enormes cantidades de dinero que se manejan en la distribución de las drogas.

Otro aspecto importante que se ha ido incrementando, por lo menos en los últimos diez años, ha sido la inseguridad, esto por diferentes causas, como la desigualdad económica, el deterioro de la sociedad y la falta de oportunidades para un mejor nivel de vida.

Finalmente hay que agregar a todo lo anterior que Vicente Fox llegó en el momento exacto para lograr conseguir el anhelado triunfo, pues después de todos los acontecimientos desagradables que se habían vivido y de sus propuestas de campaña, se convertía en la mejor opción, pues ni Labastida (del PRI), ni Cárdenas (del PRD), llenaban las expectativas y esperanzas de los

mexicanos. Tomando en cuenta que cada uno de los contrincantes a la Presidencia de la República jugó sus mejores cartas durante toda la campaña política donde se dedicaron a desacreditar a sus contendientes.

Todos estos acontecimientos son tratado a manera de crónica, ya que esta modalidad de género periodístico se presta para recuperar procesos políticos y económicos manifiestamente complejos que con la ayuda del enfoque periodístico se pueden ir desentrañando de manera accesible para cualquier lector.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1989, Baja California Norte, el inicio de la transición política en México

En el aire se respiraba un ambiente diferente; para muchos era evidente que el cambio se presentaría en ese día, para otros, tal vez los más escépticos o quienes habían visto que no existía el cambio, consideraban que era un domingo como tantos de cada seis años.

Desde muy temprana hora las casillas se instalaban bajo la mirada de decenas de votantes que por primera vez esperaban entusiasmados para emitir su voto, un voto que sabían sería respetado. Y es que después de muchos años de gobierno priísta, este 2 de julio se presentaba la oportunidad de un cambio, de una esperanza, de un nuevo modelo de vida para todos.

Con el paso de las horas el entusiasmo de la gente se empezaba a desbordar, pues los rumores de una transición política en México estaba cada vez más cerca. Por fin la hora llegó, eran las ocho de la noche, cuando en todos los noticieros se daba la ventaja del candidato de Acción Nacional. Este 2 de julio era el día del cambio, Vicente Fox había ganado después de 71 años de gobierno priísta, en medio de las elecciones más concurridas y limpias en la historia de México.

La celebración no se hizo esperar; miles de personas salieron a las calles en las principales ciudades del país, y el Ángel de la Independencia, una vez más, fue el escenario para escuchar la proclamación de la victoria de Vicente Fox.

Este triunfo se puede considerar como la culminación de una etapa más de cambios que hemos vivido y que seguirá teniendo México; habría que echarle un vistazo a la historia de este México que tanto queremos para darnos cuenta que estas alternancias ya se empezaban a dar desde principios de los sesentas. Algunos creen que los inicios de la transición surgen con el movimiento estudiantil de 1968, donde por primera vez se vivió una clara señal de inconformidad que existía en contra del gobierno y su desempeño. Otro ejemplo de cambio es, sin duda, la creación de una Ley de Organizaciones y Procesos Políticos electorales donde se abrió el sistema político a la participación de una pluralidad de ideas que completaron la izquierda, centro y derecha de la política en México, esto en 1977.

Las elecciones fraudulentas de 1988

También se puede señalar como elemento importante para nuestra transformación política lo que se presentó en 1988 con las elecciones presidenciales que encabezaba Carlos Salinas de Gortari, del PRI, Cuauhtémoc Cárdenas con el Frente Cardenista y Manuel Clouthier por parte del PAN. 1988 marca el inicio de la transición a la democracia; es en este periodo donde fue duramente cuestionado el régimen presidencial y por consecuencia se tambaleó el sistema autoritario.

A pesar de que el gobierno utilizó todos los recursos necesarios para que el PRI ganara las elecciones, se encontró con un proceso histórico donde se demostraba, por medio de las urnas, la inconformidad de la ciudadanía, consecuencia de la desigualdad social y económica que se vivía, por lo que el único camino que le quedó al PRI para poder ganar las elecciones fue por medio de elecciones fraudulentas. El ejemplo contundente fue la caída del sistema de cómputo (del cual hasta la fecha se hace responsable a Manuel Bartlett), cuando Cuauhtémoc Cárdenas llevaba una amplia ventaja. Es así como Carlos Salinas de Gortari llega a la

Presidencia de la República, en ese mismo año gracias a la ayuda del PAN. En estas elecciones federales los resultados oficiales fueron los siguientes: de 19.1 millones de sufragios efectivos, es decir, 52% del padrón, Carlos Salinas de Gortari había obtenido 50%; Cuauhtémoc Cárdenas, 31%; Manuel J. Clouthier, 17%; Gumersindo Magaña, 1%, y Rosario Ibarra 0.4 por ciento.

Un ejemplo muy claro de la complicidad que en ese momento existía entre el PAN y PRI fue sin duda la repartición o acuerdos que se llevaron a cabo para el control de los poderes; en esos momentos el PAN consideró que sería más fácil realizar negociaciones con el PRI, y terminar su alianza que en un principio había acordado con Cuauhtémoc Cárdenas, para ganarle las elecciones presidenciales al partido oficial, esto para dar paso a la *concertaciones* con el PRI, que en ese momento compartían las mismas aspiraciones económicas, como la del neoliberalismo.

Otra muestra clara de la alianza que surgió entre el PRI y el PAN fue el cambio político que brota cuando el PRI pierde poder en numerosas regiones del país reconociéndose a Acción Nacional, pero no hizo lo mismo con las obtenidas por el PRD, en esos comicios, lo cual no deja lugar a duda de que los pactos internos sí existieron en esas elecciones. A partir de esa fecha el partido de Cárdenas se convirtió en el enemigo número uno del salinismo, debido a su oposición al sistema del Estado y su apoyo al proyecto de una alternativa que sería la creación de un nuevo bloque nacional popular ante el acoso dirigido a los recursos estratégicos de la nación —energéticos, fuerza de trabajo, capitales— por las transnacionales y el capital.

La reconciliación de Salinas con la Iglesia

También hay que tomar en cuenta que Carlos Salinas de Gortari durante su gobierno contribuyó a que la incertidumbre crecía cada día más en la sociedad; uno de los acontecimientos que reflejaban esta inestabilidad fue sin duda las reformas realizadas a cinco artículos constitucionales. Considerado este hecho como un detonante en la sociedad, dentro de los cambios principales se encuentran los relacionados a garantizar la libertad de culto, la educación laica en las escuelas públicas y la posibilidad de impartir enseñanzas religiosas en las escuelas particulares. Así mismo estas reformas permitieron que las iglesias obtuvieran el derecho de adquirir y poseer bienes, además de otorgar el reconocimiento jurídico a las asociaciones religiosas. Es en este periodo cuando se restablecen las relaciones Iglesia-Estado.

Nuevas experiencias políticas de transición

Otro eslabón para la transición fue sin duda las elecciones en los gobiernos estatales donde se establecen las rutas iniciales de lo que empieza a construirse en México como un camino a la democracia. El 2 de julio de 1989 se realiza la primera alternancia de poder en el estado de Baja California Norte, con la entrada de Ernesto Ruffo Appel, como gobernador de esa entidad, por parte del Partido Acción Nacional, generando así el primer gobernador de oposición que ganaba una gubernatura. Ernesto Ruffo obtuvo más de 40 000 votos sobre su contrincante priísta, Margarita Ortega Villa; además el PAN ganó nueve de los 15 distritos y dos de los cuatro municipios de la entidad. Ruffo tomó posesión el 1 de noviembre del mismo año. Su victoria fue vista como el triunfo de la estrategia de diálogo que se sostuvo con el Presidente Salinas de Gortari; todo indica que él presionó al PRI

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

para que aceptara el triunfo del PAN en esta entidad, con la finalidad de ser considerado el primer presidente democrático.

Consecutivamente se ganaron las gubernaturas de Guanajuato en 1991, con Carlos Medina Plascencia, anteriormente presidente municipal de León, donde algunos consideran que éstas no se ganaron, como tal, sino que fue la consecuencia de una negociación con el PRI y no del voto popular.

Posteriormente el PAN gana la gubernatura de Chihuahua, en 1992, con Francisco Barrio, anterior presidente municipal en Ciudad Juárez. Francisco Barrio vence en estas elecciones al priísta Jesús Macías, con una participación ciudadana superior al 60%, de donde el PAN obtuvo el 50% de la votación y se aseguró la mayoría en el Congreso local y los ayuntamientos de las ciudades más importantes del estado, a excepción de Chihuahua y Delicias, donde ganó el PRI.

El EZLN, resultado de pobreza

Debemos tomar en cuenta no sólo los acontecimientos políticos que se viven en México, para esta transición política, sino también los sociales y económicos que se suscitan todos los días; uno de ellos sin duda es la pobreza en la que millones de mexicanos se encuentran, ejemplo de este descontento fue el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en Chiapas, el 1 de enero de 1994, a consecuencia de la situación económica y social que viven los indígenas de esa zona, ya que hay que tomar en cuenta que Chiapas está constituida básicamente de indígenas que viven en extrema pobreza, y reciben poca ayuda por parte del gobierno. Esto nos lleva a reflexionar que Chiapas es uno de los estados más ricos en recursos naturales del país, y paradójicamente es donde se vive una de las mayores miserias del país.

Esta entidad padece el índice más alto de analfabetismo, pues el 80 por ciento de los indígenas no saben leer. Otro dato importante es que una tercera parte de las comunidades no cuentan con los servicios más básicos, como agua potable, drenaje y la energía eléctrica; paradójicamente, es ahí donde se genera casi el sesenta por ciento de la energía eléctrica que se produce en todo el territorio nacional, además de ser el primer productor de café, sin embargo, es uno de los estados donde hay más gente que muere de hambre.

Y las cosas no terminan ahí, aunado a todo esto existen la explotación de los indígenas chiapanecos. Ejemplo de ello es que el 19 por ciento de la población empleada no recibe ingresos. Y en algunos casos la gente trabaja para pagar ancestrales deudas, en donde sólo reciben de remuneración un poco de alcohol, tomando en cuenta que sólo el 39.9 por ciento vive con menos de un salario mínimo (esto según encuestas del INEGI en 1993).

En declaraciones hechas por el subcomandante Marcos al periódico del Ex Partido Comunista Italiano L'Unitá, el primero de enero de 1994, dijo:

"Exigimos la renuncia del gobierno federal y la formación de uno nuevo de transición que convoque a elecciones libres y democráticas para agosto de 1994... exigimos que se resuelvan las principales demandas de los campesinos de Chiapas: pan, salud, educación, autonomía y paz.

En todo caso tendremos la oportunidad de morir combatiendo y no de disenteria, como mueren comúnmente los indios chiapanecos..."

La trampa del Tratado de Libre Comercio

Paralelamente a este acontecimiento, ese mismo día entraba en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC), que supuestamente tenía como finalidad el mejoramiento de las condiciones laborales y de los niveles de vida en los tres países (Estados Unidos, Canadá y México) ya que en ese momento los diferentes gobiernos concordaban en la promoción de una competencia justa y abierta, basada en la innovación y el crecimiento de productividad y calidad. A pesar de los buenos propósitos que se manejaban en este tratado, en México la mayoría de los ciudadanos se mostraban expectantes por las consecuencias que podría traer este tratado a raíz de las desigualdades sociales y económicas que existen entre los países. Ejemplo de estos es que en la actualidad México se está convirtiendo en un país maquilador de Estados Unidos y su industria tiende a desaparecer.

Consecuencias de descontentos dentro del partido oficial

Sin duda se debe de tomar en cuenta como antecedentes de relevancia los sucesos que precedieron las elecciones presidenciales de 1994. El primero fue el asesinato del candidato del Revolucionario Institucional, Luis Donaldo Colosio, el 23 de marzo de ese mismo año, en una gira de campaña por Tijuana, al término de su discurso que realizara en Lomas Taurinas, frente a cientos de seguidores. Existen rumores que durante su campaña presidencial Colosio tuvo diferencias con el presidente Salinas, y que el discurso del 6 de marzo, del 65 aniversario de la fundación del PRI fue considerado como una separación entre el gobierno actual y el candidato, por lo que a su muerte, el presidente fue tachado como el autor intelectual, sin saber hasta la fecha quién lo mandó matar, ya que el expediente de este caso fue cerrado. El hecho provocó inestabilidad política y social en el país, por ser la primera vez que sucedía, principalmente con un candidato oficial. Se dice que

gracias a este homicidio José Cordoba Montoya, secretario particular de Salinas — el hombre más importante después del presidente— logró que se impusiera a su candidato Ernesto Zedillo Ponce de León, quien fuera el coordinador de la campaña de Colosio.

El 28 de septiembre del mismo año fue asesinado el secretario general del PRI, José Francisco Ruiz Massieu, al salir de un desayuno con militantes de su partido. El sicario, Daniel Aguilar Treviño, declaró haber sido contratado para cometer el crimen; entre los involucrados en este asesinato se encontraban el diputado por Tamaulipas el priísta, Manuel Muñoz Rocha, y el hermano del presidente quien fue culpado y encarcelado, Raúl Salinas de Gortari.

La llegada de Ernesto Zedillo a la presidencia de la República fue de una manera poco equitativa, esto como reflejo de una gran incertidumbre. La votación mayoritaria se orientó a mantener el sistema para preservar la débil estabilidad política que existía a raíz del magnicidio de Colosio, y las consecuencias lógicas de una posible crisis económica, que se veía venir. Aunado a las típicas prácticas que como siempre el PRI utilizó como invertir gran cantidad de sus recursos, que en comparación a los de los otros partidos eran el doble, además de que llevaba como bandera la figura de un mártir.

En estas elecciones, celebradas el 26 de agosto de 1994, la votación terminó de la siguiente manera: Ernesto Zedillo obtuvo el 48.28% de los votos emitidos; Diego Fernández de Cevallos, 25.94% y Cuauhtémoc Cárdenas, 16.6% de los votos sufragados. En estas elecciones se ocuparon por primera vez observadores electorales nacionales. Asimismo, el IFE invitó a observadores extranjeros a participar en los comicios como “visitantes extranjeros” para observar el proceso electoral.

Las elecciones de 1994 y 1995, en Jalisco, dieron pauta para considerar ésta una etapa de cambio democrático, y particularmente, se destaca que en estas elecciones la ciudadanía se impuso y luchó, por lo cual las negociaciones estuvieron al margen de lo que determinó el pueblo a la hora de emitir su voto. Parte del triunfo del PAN en esas elecciones se debió al descontento contra la política y la crisis económica que predominaba en ese momento.

Por esta razón en agosto de 1994 en Jalisco, el Congreso del Estado aprobó una nueva Ley Electoral que normaría las elecciones locales en febrero de 1995. De la misma manera el Congreso puso candados y trabas a candidatos comunes y a las coaliciones. La integración del Congreso Estatal Electoral fue producto de un acuerdo entre los principales partidos políticos. Asimismo el Consejo Estatal Electoral propuso al gobernador la creación de una fiscalía especial para procesos electorales, la cual sería coordinada por la Procuraduría General de la República.

José Woldenberg, Presidente del Consejo General del IFE, en el encuentro "Iberoamérica en el siglo XXI: qué sociedad pretendemos construir en el siglo de la globalización", comentó:

"La democracia en México es como en Europa del Este donde se tiene la ventaja de contar con un marco republicano y constitucional. En ese cuadro la pieza faltante en México era la electoral: su organización, su marco jurídico, su institución reguladora, la pieza electoral debía cumplir dos funciones: desterrar las prácticas fraudulentas que inutilizaban o distorsionaban el voto de los ciudadanos y, por otro lado, permitir emerger sin cortapisas, sin restricciones artificiales a la verdadera pluralidad política de la nación..."

Uno de los peores momentos para nuestra economía

A todos estos acontecimientos hay que agregarle además la grave crisis económica que vivimos a consecuencia de la devaluación del peso. Ya que tres semanas después de la toma de posesión como presidente Ernesto Zedillo, el 20 de diciembre de 1994, inicia lo que sería la devaluación del peso, provocando un grave desplome económico. Con esa brusca caída del peso se destruyó la confianza de los inversionistas nacionales y extranjeros, quienes a consecuencia del nerviosismo optaron por sacar su capital del país provocando la peor recesión de la historia de México desde 1932.

La devaluación del peso provocó la caída de la economía, los primeros días de 1995. El PIB (Producto Interno Bruto) perdió 0.85% en comparación con el mismo periodo de 1994. La razón principal de ese retroceso fue el retiro de capital del país. Asimismo el primero de abril el gobierno aumenta el impuesto al valor agregado (IVA) del 10% al 15%, lo cual generó un desplome en el consumo.

La devaluación tuvo consecuencias drásticas en los mercados financieros y en la economía mexicana. Ejemplo de esto es que en diciembre del 94, la tasa de desempleo abierto —esto quiere decir, aquellos que no han trabajado ni una hora a la semana— era de 3.2% de la población económicamente activa. Para septiembre esta tasa se había duplicado para alcanzar 6.8%.

En 1994 el déficit de cuenta corriente, que es la suma total de las transacciones de corto plazo del país (en comercio y servicios) con el exterior, se elevó a casi 30 mil millones de dólares. Para 1995, este déficit desapareció de la contabilidad externa del país. Las exportaciones mexicanas crecieron en 30%, en tanto que las importaciones redujeron en 8%.

El '97, una nueva visión política

Otro acontecimiento que se debe tomar en cuenta para la transición en México, es sin duda las elecciones federales de 1997, es aquí donde se abre un nuevo capítulo en la historia política presidencial, al perder el PRI la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados, pues por primera vez desde hace cerca de sesenta años el presidente pierde el control absoluto del poder legislativo. Esto sin contar con que sólo tenía una mayoría simple en la Cámara Baja. A pesar de lo sucedido en ese momento el presidente todavía tenía en sus manos enormes recursos económicos, administrativos, judiciales y regulatorios permitiéndole doblegar al poder legislativo, así como a los gobernadores estatales y municipales, y en menor medida al poder judicial.

Las elecciones presidenciales del 6 de julio de 1997 lograron que se realizaran modificaciones sustanciales en la manera de ver el sistema político mexicano, lo que desencadenó una serie de reflexiones relativas a que era la primera vez en la historia de nuestro país que se realizaban unos comicios transparentes y regulares. A este acontecimiento algunos investigadores lo consideran como el parteaguas en el camino a la democracia en México.

Esta etapa de la vida política se puede considerar como un proceso de transición democrática, comentan especialistas. Algunas de las consecuencias podrían ser:

- a) Lograr un pacto explícito e incluyente entre los distintos actores políticos, tanto que buscan preservar el régimen de partido como los que propugnan por su transformación.

- b) Se celebren las primeras elecciones libres y correctas, es decir, equitativas, transparentes y no inducidas desde lo alto.
- c) Y se apruebe una nueva constitución o normatividad en las instancias legales para el caso y con la participación equitativa y equilibrada de todas las fuerzas políticas.

En estas mismas elecciones, el PRI sufre un descalabro inesperado, no sólo pierde poder en las Cámaras, sino que por primera vez en su historia como partido en el poder, pierde la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal. Ese 6 de julio de 1997 se ponen a prueba las Reformas Electorales que habían tenido lugar en algunas entidades. El crédito de ese triunfo fue para Cuauhtémoc Cárdenas, pero no sólo gana el PRD, sino también la ciudadanía; esas elecciones pusieron a prueba la voluntad del gobierno federal para respetar el sentido del voto ciudadano y su capacidad para controlar el evento de manera clara.

En esta ocasión el Revolucionario Institucional perdió 135 distritos, mismos que se repartieron entre la oposición de la siguiente manera: 70 para el PRD; 64 el PAN y uno para el PT. Con estos antecedentes se considera que el estancamiento vivido en 1988 y 1994 se habría logrado superar, tomado en cuenta que estas elecciones se consideraban las más limpias y transparentes en la historia de nuestro México.

El peor fraude en la historia de México

Sin duda, uno de los momentos más duros que vivimos y por lo cual nos cansamos de ese gobierno priísta y se demostró con el voto ciudadano, fue el fraude más grande en la historia de México, por el cual tendrán que pagar hasta nuestros nietos, imagínese nada más de qué hablo, acertó, del famoso Fobaproa (Fondo Bancario de

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Protección al Ahorro), el cual fue perpetrado desde el poder y con el poder de los más altos funcionarios públicos del gobierno federal mexicano con el objetivo de su beneficio propio, y de un grupo pequeño de empresarios.

Este fraude se le atribuye a Carlos Salinas de Gortari, por la privatización de la Banca Nacional, de manera amañada a favor de algunas personas que, en su mayoría, no conocían de bancos y los cuales carecían de calidad moral. Un fraude hecho en la primera mitad del sexenio de Zedillo, quien trató de ocultar mediante un rescate bancario realizado ilegalmente, sin la autorización del poder legislativo. El rescate bancario mexicano es de la nada despreciable cantidad de 552,300 millones de pesos (equivalentes, en junio de 1998, 63,000 millones de dólares aproximadamente). Dinero que deberá salir de los bolsillos de los hombres, mujeres y niños mexicanos durante los próximos 30 años. Tomando en cuenta que este dinero, destinado para pagar el rescate bancario, se pudo haber utilizado para la ayuda a las empobrecidas masas, que cada día son más.

Adolfo Aguilar Zinser, ex articulista y ex consejero de Seguridad Nacional, en el gobierno de Vicente Fox comenta que:

"Conforme a todos los sondeos de opinión, una abrumadora mayoría de los mexicanos encuestados no sabe qué es ni cómo funciona el Fondo Bancario de Protección al Ahorro (FOBAPROA). No obstante, están en contra de que los adeudos de la cartera vencida de los bancos sean cubiertos con recursos provenientes de sus impuestos. La desinformación parece deliberada: mientras menos sepa y entienda la opinión pública, mejor para el gobierno. Para contrarrestar esa desinformación, debería organizarse entre políticos, legisladores, articulistas y conductores de radio y

televisión, un certamen sobre el Fobaproa. El premio sería para quien demostrase tres cosas.

Primero, que entienda en qué consiste la criatura, cómo funciona y por qué pasó de ser un modesto fideicomiso a un hoyo negro financiero de más de 60 mil millones de dólares –el equivalente al 17% del PIB. Segundo, que además sea capaz de explicar a los ciudadanos, a los lectores y radioescuchas, cuál es el verdadero predicamento político, económico y financiero en el que ha quedado el país a causa del madejón que las autoridades hacendarias han hecho de las cuentas de cartera vencida acumuladas en el Fobaproa. Tercero, que explique también lo que pretende hacer el Presidente al convertir a Fobaproa en deuda pública, y cuáles serían los riesgos y las consecuencias de aceptar o rechazar esa medida.

El premio al triunfador sería, o bien ser secretario de Hacienda por un día, o ir gratis al mundial de fútbol Francia 98 con entradas a todos los partidos.

Pero para poder entender mejor este fraude habrá que explicar un poco de su creación ya que en 1995 la banca reprivatizada se enfrentó en los primeros meses de ese año a una situación de emergencia económica, lo cual provocó la intervención de las autoridades a lo que se le conoció como rescate bancario. Fue así porque a consecuencia de la devaluación del peso en más del 100%, originó una crisis financiera y una crisis económica. Esta devaluación surge en el momento en que los créditos se habían expandido tanto a consumidores, como a empresas mexicanas. En ese momento la banca mexicana no respetó los límites de créditos que la Comisión Nacional Bancaria y de Valores le había impuesto para los créditos.

Además la devaluación provocó un incremento inmediato en las deudas adquiridas que se realizaron en dólares, por consecuencia la recesión no se hizo esperar, pues el

sector público no estaba en condiciones de inyectar capital. Por lo tanto, los bancos trasladaron al público los costos de la crisis bancaria, pero eso hubiera funcionado de haberse contado con los recursos suficientes para absorber el aumento de intereses. Como esto no fue posible los bancos vieron con que rapidez las carteras vencidas crecían, por lo que tuvo que intervenir el gobierno, donde por medio del Acuerdo a Deudores de la Banca, el gobierno federal intervino para subsidiar los intereses generados de deudores, así se creó un verdadero rescate bancario financiado con el dinero de los contribuyentes.

A consecuencia de lo sucedido con el Fondo Bancario de Protección al Ahorro (Fobaproa), se creó el IPAB (Instituto para la Protección del Ahorro Bancario). Esto a raíz de negociaciones entre el PAN y PRI, lo que sería el órgano encargado de asumir los pasivos del Fobaproa, que a diciembre de 1998 sumaban 678,000 millones de pesos y que mensualmente generaban 12,000 millones de pesos de intereses, lo cual provocó numerosas críticas, por lo que las pérdidas del rescate bancario sumarán 12 mil 600 millones de dólares en los próximos 10 años, esto es, 1,260 millones de dólares por año, cantidad que equivale al 0.28% del Producto Interno bruto (PIB) estimado en 1998.

Es por eso que el 19 de enero de 1999, se crea el IPAB, un organismo descentralizado que tenía como finalidad proporcionar a las instituciones de banca múltiple un sistema para proteger el ahorro bancario que garantizara el pago. Además, administraría los programas de saneamiento financiero que formularan y se ejecutaran en beneficio de los ahorradores y usuarios de las instituciones bancarias, y salvaguardar el sistema nacional de pagos. Esto se publicó en el Diario Oficial de la Federación ese mismo día.

El narcotráfico, la mejor empresa en México

Dentro de todos estos acontecimientos, existe uno más que se deben de tomar en cuenta como detonante para exigir un cambio, sin duda es el narcotráfico, que día con día se apodera más del país, ejemplo de esto es la enorme corrupción que se genera en México, la buena organización que actualmente existe entre los carteles de las drogas, la distribución que se realiza en México, anteriormente la mayoría de la droga era enviada a Estados Unidos, ahora gran parte de ella se consume en nuestro país.

En la actualidad se observa que los cárteles de las drogas tienen una organización empresarial que les permite tener mayor y mejor control de su negocio, ejemplo de esto es el informe presentado por el gobierno mexicano, elaborado por expertos en seguridad nacional y en combate al crimen organizado, que lleva como título *Panorama General del Narcotráfico en México*, cuya finalidad es describir las estructuras de los cárteles de Juárez, Tijuana, Sinaloa y del Golfo, según la revista *Proceso* en su número 1265, del 28 de enero del 2001.

Dentro de esta distribución, uno de los aspectos importantes por dilucida es el de la complicidad oficial en la que participan funcionarios, policías y militares. El ejemplo más claro es el caso de los generales Jesús Gutiérrez Rebollo y Jorge Mariano Maldonado Vega, quienes fueron detenidos y sometidos a juicio a partir del llamado "Maxiproceso" contra el cártel de Juárez.

Al respecto, llama la atención el caso del teniente coronel retirado Florentino Morato Cruz, quien estuvo involucrado dentro de la seguridad del cártel de Juárez; el coronel fue detenido en Mérida, Yucatán, en el 2000, por su presunta participación en un cargamento incautado a una embarcación en el puerto de Progreso, posteriormente fue liberado a pesar de la información que se tenía, según

el informe de inteligencia que presentó el gobierno mexicano y expertos en seguridad nacional. . *"Se tienen datos precisos de que el teniente coronel Florentino Morato Cruz fue quien sacó a Amado Carrillo Fuentes del rancho "El Huamuchilito", cuando se tendió el operativo militar para su captura."*

Otro caso que sacudió las esferas de la justicia mexicana, fue sin duda el caso del general Enrique Cervantes Aguirre, titular de la Sedena, en 1998, quien fue señalado como sospechoso de intentar lavar alrededor de 1,500 millones de dólares. Esto se reveló durante la Operación Casablanca, en mayo de 1998, cuando se descubrió una red de lavado de dinero en bancos mexicanos. Todo esto surge a raíz de una publicación en el The New York Times, en marzo de 1999.

Uno de los casos más sonados fue sin duda el del gobernador de Quintana Roo, Mario Villanueva Madrid, quien fuera acusado de estar ligado con el narcotráfico y fuera sometido a un interrogatorio de más de doce horas por autoridades de la PGR. El citado ex gobernador se escapó a diez días de perder su fuero constitucional. El 6 de abril, unas cuantas horas antes de que terminara su mandato, el gobierno federal inició una búsqueda del gobernador, luego de que un juez girara órdenes de aprehensión para él y cinco de sus colaboradores.

La inseguridad, el pan nuestro de cada día

Sin duda es importante tomar en cuenta el problema de inseguridad que se vive en la actualidad en México, ya que se ha incrementado enormemente. Podemos decir que el comienzo del crimen en México empieza en la década de los ochenta, coincide con la crisis de la deuda y los cambios políticos. El despegue más importante fue de 1995 a 1996, durante la crisis económica. Durante el sexenio

de Ernesto Zedillo se realiza el incremento más alto en los índices delictivos de las últimas décadas, los cuales se dispararon durante el primer año de su gobierno.

Aunado a todo esto, se tiene que considerar la ineficacia de las autoridades, la impunidad de la que gozan, penas cortas, insuficiencia en el gasto para la seguridad pública y niveles de pobreza. Así como la falta de empleos, los salarios bajos, el sistema de justicia ineficiente, la corrupción y la falta de conciencia de la legalidad.

A pesar de que durante el gobierno del presidente Zedillo se trató de combatir la delincuencia por medio de reformas al Poder Judicial, se puso en marcha el Programa Nacional de Seguridad Pública y se creó el Sistema Nacional de Seguridad Pública y la Policía Federal Preventiva, así como una cruzada contra la delincuencia y se realizó un incremento al presupuesto para combatir la inseguridad; además de algunas reformas para incrementar las penas a delitos, lo cual hasta la fecha ha sido inútil.

Según datos de la Presidencia de la República, del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática y Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, Ernesto Zedillo dio los siguientes datos:

- Hasta 1998, en seis entidades se concentraba el 44 por ciento de los delitos de orden federal. Baja California ocupó el primer lugar con 9 por ciento. En todo el país la posesión de armas fue el delito de mayor comisión.
- Respecto al orden común, el delito más frecuente ha sido el robo: representa el 30 por ciento de los 100 ilícitos de este tipo.

- El Distrito Federal es la entidad con la mayor comisión de delitos de orden común: 9 de cada 100 se cometen en la capital.
- En cinco años hay casi 50 mil presos más. En 1994 había 86 mil 326. En 1999 eran 143 mil 642.
- En 1998 se registraron 30 mil 242 presuntos delincuentes en el fuero federal. De esta cantidad, el 44 por ciento se concentró en seis entidades (Baja California, Sinaloa, Chihuahua, Sonora, Jalisco y Tamaulipas).
- Respecto al fuero común ese mismo año se registraron 151 mil 456 casos. Dos quintas partes de los presuntos delincuentes radican en el Distrito Federal, Veracruz, Estado de México, Michoacán, Jalisco y Tamaulipas.
- En materia federal, la posesión de armas fue el delito de mayor comisión con 37 por ciento. En segundo lugar, el narcotráfico con 35 por ciento.
- En materia común fue el robo. De cada 100 delitos, 30 fueron de este tipo. En segundo lugar se encuentra el de lesiones, con 18 por ciento.
- El Distrito Federal es la entidad con el mayor porcentaje de delitos de orden común: 9.9 por ciento del total en el país.
- Baja California ocupa el primer lugar en materia federal con 9.3 por ciento.
- Del total de presuntos delincuentes, los comprendidos entre 20 a 24 años de edad constituyen el grupo con mayor índice de delitos, con 23 por ciento.

- Por género, el 90.5 por ciento de personas que cometieron delitos son de sexo masculino.
- En el Distrito Federal, en 1994 se cometieron 442 delitos diarios. Cinco años después el promedio fue de 622 delitos por día. En promedio cada 2.3 minutos se comete un delito en la Ciudad de México.
- El delito de robo a transeúnte en 1994 se realizaba en promedio 46 veces al día en la capital. En 1999 aumentó a 117.05.
- El robo de vehículos en el DF registró 80 casos diarios hace seis años. En 1997 se disparó a 160. En 1998 y 1999 bajó a 129 y 122 respectivamente.
- El robo a casa-habitación en 1994 registró 15 delitos al día en la Ciudad de México. En 1999 fueron 22.
- A nivel nacional la población penitenciaria en 1994 fue de 86 mil 326 personas. En 1999 creció a 143 mil 642.
- El Sistema Nacional de Seguridad Pública cuenta con un presupuesto de 12 mil 760 millones de pesos.
- Dentro de ese presupuesto a la Policía Federal Preventiva se le aumentó con un 82 por ciento respecto de 1999, cuando recibió mil 704 millones de pesos. Este año se le destinaron 3 mil 104 millones.

Asimismo dentro del Quinto Informe de Ernesto Zedillo se da a conocer los acontecimientos más violentos durante los últimos seis años, demostrando que ese sexenio ha sido el más inseguro.

- 28/ IX/ 1995. Ernesto Cruz Jiménez, agente judicial del Estado de México, dispara a siete personas en un vagón del Metro, en la estación La Raza.
- 17/ I/ 1996. Frente al director de la Policía Judicial de Nuevo León es asesinado el abogado Leopoldo del Real.
- 19/ II/ 1996. En un operativo policías judiciales de Jalisco matan a Rosa Elba Frank Ramírez, de 19 años, cuando intentaban rescatarla de un grupo de secuestradores.
- 19/ II/ 1996 Un grupo de asaltabancos derriba a balazos a un helicóptero del grupo Cóndor de la Secretaría de Seguridad Pública.
- 27/ VI/ 1997. La Compañía de Jesús informa del secuestro del sacerdote Wilfredo Guinea Ramos, cuyo cadáver sería hallado meses después.
- 15/ VII/ 1997. Es asesinado el periodista Benjamín Flores González, director del diario sonorense La Prensa.
- 9/ IX/ 1997. Delincuentes y un comando del Grupo Zorros se enfrentan en una balacera en la colonia Buenos Aires. Muere un civil y un policía. Al siguiente día tres jóvenes reportados como desaparecidos aparecen muertos en unas minas de arena de Tláhuac. Los cuerpos de los restantes son hallados el 29 de septiembre. A final del año el balance fue de 8 muertos, 26 detenidos, 3 jefes policiacos cesados y 14 policías prófugos.

- 5/ I/ 1998. Es dejado en libertad El Chucky, asaltante de taxis y homicida del empresario estadounidense Peter John Zárate. El motivo fueron los errores en la demanda interpuesta por la PGJDF.
- 24/ VII/ 1998. Nueve elementos del agrupamiento a caballo de Tláhuac violan a tres menores de 13, 15 y 18 años en su cuartel.
- 18/ VIII/ 1998. Fue detenido el secuestrador Daniel Arizmendi, conocido como el Mochaorejas. Cometió 21 secuestros y asesinó a dos empresarios.
- 18/ IV/ 1999. En el pueblo de Santa Rosa Xochiac, Alvaro Obregón, ciudadanos golpean y cuelgan a dos delincuentes.
- 6/ V/ 1999. Dos asaltantes se roban el auto Grand Marquis de Amalia Solórzano, madre de Cuauhtémoc Cárdenas. Tres días después el auto es localizado en Tepotzotlán.
- 7/ VI/ 1999. Es asesinado el locutor de televisión Francisco Stanley.
- 9/ XI/ 1999. Se reporta la desaparición del bebé Braulio Suárez Peredo. Una semana después su cuerpo es hallado en un predio deshabitado de Iztacalco, calcinado y con traumatismo craneoencefálico.
- 20/ II/ 2000. En Pinotepa Nacional cae Nicolás Andrés Caletri, el segundo secuestrador más buscado.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El PRI, motivo principal de la transición

"Tan lejos como el pueblo quiera" fue uno de los lemas que el PRI utilizó durante sus 70 años de poder, y es que para hablar de una transición política en México, se tiene que tomar en cuenta al pilar que logró esa hegemonía durante todo este tiempo.

Sin duda, hablar de la historia de PRI es hablar de tiempo, de dominio, de herencia, privilegios y varios adjetivos. Empecemos con que el PRI surge en 4 de marzo de 1929, con el nombre de Partido Nacional Revolucionario (PNR), bajo el lema de *Instituciones y Reforma Social*, su primer presidente fue Manuel Pérez Treviño.

Cuando se funda el partido, su programa de trabajo destacaba que una de sus prioridades era la clase trabajadora como uno de los factores más importantes; se comprometía por otro lado en la protección de los indígenas; la soberanía nacional, base de la política internacional de México; la reconstrucción nacional; el interés colectivo por encima del interés personal; mejorar el nivel educativo; la alfabetización de las masas; el desarrollo industrial, a base de capitales mexicanos y no de extranjeros; la intensificación de la pequeña industria; la organización de los pequeños industriales, para competir con los grandes y los extranjeros; la distribución de los productos agrícolas y la asesoría técnica al campo.

Para reforzar su poder el Partido Nacional Revolucionario creó, por medio de la figura del presidente Emilio Portes Gil, un decreto en el que los empleados públicos tenían la obligación de cooperar al sostenimiento del PNR, como una pequeña parte de las ganancias de que disfrutaban.

Siendo presidente Lázaro Cárdenas anunció, el primero de septiembre de 1935, la necesidad de modificar la estructura del partido. Durante el periodo de Cárdenas se realiza la nacionalización de los Ferrocarriles Nacionales de México, el 13 de junio de 1937; y el 18 de marzo de 1938, se expropiaron los bienes de las compañías petroleras.

Durante este periodo los obreros de la Vidriera Monterrey polarizan sus labores reclamando el reconocimiento de su sindicato. El propio Cárdenas, para calmar la situación, sugiere la creación de una central única de trabajadores, lo que dio origen a la fundación en 1937 del sindicato de los obreros agrupados en la CTM (Confederación de Trabajadores de México).

Los campesinos se unificaron al año siguiente en la Confederación Nacional Campesina (CNC). Los sectores popular y militar, el 30 de marzo de 1938 se desintegran del PNR, creando así el Partido de la Revolución Mexicana (PRM), con el lema "*Democracia y Justicia Social*".

En diciembre de 1940 fue suprimido el sector militar del PRM, y en 1943 se creó la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), promoviendo la afiliación individual y reforzando la estructura gremial del partido. El 17 de enero de 1946 se da la última asamblea del PRM, pues el 18 de enero del mismo año surgió el PRI con el lema "*Democracia y justicia social.*"

Cuando se crea el PRI se retoman algunos postulados del PRM (continuación de la reforma agraria, igualdad cívica de la mujer, intervención del Estado en la economía, mejoramiento de las capas sociales en condiciones inferiores en lo cultural como en lo económico), eliminando asimismo todo lo relacionado al socialismo y abriendo espacios para la incorporación de militantes a su partido, de este modo del partido permitió una composición heterogénea. De la misma manera

retira a sus asociaciones gremiales (CTM, CNC y CNOP) la capacidad de escoger independientemente a sus candidatos, ya que esta función la realizaron los directivos del PRI.

Con el desplazamiento del poder de los tres sectores hacia el partido y los problemas económicos que surgieron a raíz de las políticas económicas del presidente Miguel Alemán, como fueron la devaluación del peso frente al dólar casi al cien por ciento, decrecieron las exportaciones y aumentaron las importaciones; también hubo un saldo desfavorable de la balanza de pagos, se interrumpieron los envíos de divisas de los braceros a nuestro país, y no sólo eso además durante su mandato se disminuyeron las reservas del Banco de México y subieron los precios. Y por si fuera poco, se realiza un préstamo por 50 millones de dólares al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.

Todo lo anterior incita a Vicente Lombardo Toledano y otras personas a que fundaran, en 1948, el Partido Popular con el apoyo de varios sindicatos, que más tarde con la derrota electoral de su dirigente, regresaron a las filas del PRI.

Durante el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, en 1964 ocupa la presidencia del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del PRI, Carlos Alberto Madrazo, quien pugnó por "integrar una militancia inteligente y razonada. No queremos rebaños que van y vienen, queremos convencidos", esto lo dijo durante la celebración de la IV Asamblea, y es durante su presidencia cuando se adopta un nuevo sistema de selección interna de candidatos municipales que vino a dar gran movilización a su partido.

Durante la llamada "décena trágica" los sexenios de Luis Echeverría Álvarez y José López Portillo. No se presentaron casos notables de oposición política. Basta con

recordar que en las elecciones de José López Portillo el fue el único candidato a la presidencia, con esto esa dicho todo.

En septiembre de 1981, el PRI postuló a Miguel de la Madrid Hurtado a la Presidencia de la República, quien gana con una ventaja de 16.7 millones de votos, 13 millones más que su más cercano contrincante, Pablo Emilio Madero. Este gobierno se caracteriza por un alza en los ingresos públicos y la disminución de los egresos, lo que provocó una reducción significativa del déficit público en los tres primeros años de su gobierno; se aumentó la tasa del impuesto al valor agregado (IVA) de 10 al 15%, siendo excluidos algunos productos. Así mismo se introdujo una sobretasa 10% al impuesto sobre la renta de las personas físicas para todos aquellos que ganaban más de cinco salarios mínimos durante 1983. Todo eso provocó que en 1983 el PRI comenzara a sufrir derrotas electorales. El PAN ganó las elecciones en varios municipios importantes del estado de Chihuahua y en la capital de Durango. Algunos especialistas consideran que estos triunfos de la oposición fueron posibles gracias a la ayuda económica que el PAN recibió de algunos empresarios inconformes con la rectoría del Estado en materia económica.

El 13 de agosto de 1987, el CEN del PRI realizó un cambio más en la designación del candidato presidencial, como una innovación que sería la precandidatura de candidatos para la presidencia de la república. Ésta fue la primera vez que se realizaba este tipo de elecciones; los primeros en entrar en el concurso fueron Ramón Aguirre Velázquez, Manuel Bartlett Díaz, Alfredo del Mazo González, Sergio García Ramírez, Miguel González Avelar y Carlos Salinas de Gortari. Los candidatos presentaron sus propuestas sobre la nación. Se elige a Salinas de Gortari para la candidatura a la Presidencia de la República (se dice, en el medio político, que forzó su candidatura a la presidencia, lo cual provocó un gran

resentimiento dentro de la clase política; así como se le atribuye la responsabilidad directa en el homicidio de Luis Donaldo Colosio Murrieta en 1994).

Sin duda, después de un breve esbozo de lo que ha sido el PRI durante estos setenta años de gobierno podemos observar que a pesar de los golpes que ha recibido, su forma de concebir la política difícilmente cambiará, ejemplo de esto es un párrafo que escribe Daniel Cosío Villegas, en 1974, donde describe los problemas que se acentuaban en ese tiempo dentro del PRI y que se pueden trasladar hasta nuestros días.

"Sólo los dirigentes del Partido no han advertido —o, al menos, no lo reconocen públicamente— que grandes grupos de la ciudadanía, ante todo los que no son miembros del PRI, pero también quienes lo son de un modo pasivo, están profundamente insatisfechos de él. Desde luego, su desprestigio moral es bien marcado. Se le considera siervo o esclavo del gobierno, o más concretamente del presidente de la República. Después vienen las lacras personales de sus dirigentes: a veces, una rectitud un tanto torcida; con mayor frecuencia, el terco apego de lapa granjerías; poco ilustrados e imaginativos, se viven machacando día tras día un lenguaje demagógico simplista y hueco. Y así sucesivamente..."

También debe tomarse en cuenta que unos de los factores que propició la pérdida de la elección presidencial del 2 de julio fue sin duda el descontento de los sectores que integran el Revolucionario Institucional quienes a pesar de las promesas no cumplidas durante años seguían apoyando a su partido, pero a últimas fechas decidieron votar por un cambio, con los riesgos que esto implicaba.

El reflejo de este descontento se puede observar en el campo que es uno de los sectores más olvidados del país, donde no todos tienen tierras para cultivar; las que hay son insuficientes, o son de mala calidad, o siendo de buena calidad, se carece de maquinaria, crédito y técnicas para explotárlas. Aunado a todo esto el sector campesino tiene otros rezagos importantes como son educación y salud. Los representantes de los campesinos, no eran campesinos, sino líderes políticos que desconocían las verdaderas necesidades y carencias de su gremio. Y a pesar de todo lo anterior el PRI nunca le dio la importancia necesaria a uno de los grupos con mayor relevancia para la subsistencia de su partido en el poder.

De los sectores que se tienen que tomar en cuenta y que forman parte de este partido, es sin duda el obrero pues en sus inicios parecía complacido por los logros alcanzados, como fue el “contrato colectivo de trabajo” donde se trataba de sacar ventaja cuando se negociaba su renovación, sin embargo con el paso del tiempo se demostró que sólo servía para tener tranquilos a los obreros, pues la mayoría de las veces los líderes sindicales eran corrompidos por los patrones.

El problema eterno al que se ha tenido que enfrentar el sector obrero es el llamado “charrismo” sindical —el ejemplo más claro fue Fidel Velázquez— quien representó la perpetuación de los líderes de la organización obrera y la actitud servil hacia el gobierno.

Para finalizar con esta contextualización es importante mencionar que, aunado a todo lo anterior, en algunas ocasiones el PRI ha servido como agencia de colocación y como una plataforma de ascenso político. Ejemplo hay muchos. Entre estos tenemos los de Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo (el segundo con menos credibilidad por sus actitudes ante las elecciones presidenciales del 2000).

Estos dos personajes salen del PRI al no ser tomados en cuenta dentro de los escaños del poder. Cárdenas deseaba ser candidato para la presidencia de la república, y fue rechazado, después de haber sido gobernador de Michoacán.

También se puede observar que a pesar de los años que tiene el PRI la mayoría de sus representantes en las cámaras siguen siendo los mismos, y en el poder sólo han cambiado de lugar, o en su defecto, lo han heredado a sus hijos o familiares. Existen muchos casos de estos con el de Miguel Alemán, Roberto Madrazo, Alfredo del Mazo, Jesús Silva Herzog, Carlos Hank González, entre otros.

Como se ve el panorama de México antes de la elección presidencial era desolador (aunque aún lo sigue siendo). Es claro que los electores no podían votar por el partido que había sumido a México en semejante crisis. Vicente Fox era la única opción, pues ni Cuauhtémoc Cárdenas se consideraba una buena opción, y mucho menos, Francisco Labastida (que representaba el mismo sistema que ya no se quería), lo que permitió la llegada a la presidencia de Vicente Fox.

Los juegos políticos durante las campañas presidenciales de 2000

Un año, se dice fácil, si un año, fue el tiempo que tuvimos que aguantar para no desquiciarnos de todos los políticos; empezábamos a cansarnos de tanta propaganda, promesas, discursos, ataques y todo aquello que conlleva una campaña política. Durante un año vimos cómo los políticos se desgarraban las vestiduras para decir que su propuesta era la adecuada, que los demás mentían, que sus metas económicas eran inalcanzables, que cada uno de ellos tenía la razón, que los demás eran unos corruptos, oportunistas, venidos de la nada o que sólo tenían el respaldo de sus partidos.

Tenemos que dividir a cada uno de los candidatos a la Presidencia de la República para dar una semblanza de lo que fue su campaña política.

El PRI, el gran dinosaurio que no quiere morir

Tendremos que empezar con el que se puede considerar el peor error de los priistas: Francisco Labastida, que surge de las primeras elecciones para candidato oficial dentro de su partido para la Presidencia de la República. La decisión del presidente Ernesto Zedillo, en el 70 aniversario de la fundación del PRI, el 4 de marzo de 1999, en donde decide pedirle al partido se abra un proceso interno de selección para elegir al candidato presidencial, se considera como la primera vez, en 70 años de gobierno priista, que el presidente no elegía a su

sucesor. A esto se le llamó la amputación del dedo, lo que trajo consigo la expectativa dentro del mismo partido, para la elección de su candidato.

Dentro de los contrincantes surgen cuatro que son: Francisco Labastida, secretario de gobernación; Roberto Madrazo, gobernador de Tabasco; Humberto Roque Villanueva, ex presidente del PRI y Manuel Bartlett, gobernador de Puebla.

El primero en presentar su candidatura fue Roque Villanueva. Al salir del CEN del PRI comentó que “las conclusiones hasta ese momento conocidas sobre el Fobaproa, sin duda alguna, afectarán al PRI en las elecciones del 2000 porque desde la estatización hasta el rescate han sido gobiernos priistas los que han estado al frente de la política financiera del país”.

El 14 de junio, Roberto Madrazo, gobernador del estado de Tabasco, solicita licencia para dejar el cargo para contender como aspirante a la candidatura presidencial en las elecciones del 2000, para posteriormente registrar su candidatura ante el CEN del PRI, el 20 de julio. En su primer discurso como precandidato dice que los principales problemas que tiene que enfrentar su partido son “el destape, el dedazo y la cargada son la trilogía vergonzante de un México que quiere levantar la frente y dignificar su camino hacia el nuevo siglo”.

El 21 de julio Francisco Labastida registra su precandidatura en el CEN del PRI; durante su discurso de inscripción ofreció abatir la pobreza en México. Su discurso se basó en referencias a los siete sectores del PRI, y a los postulados estatutarios del tricolor: libertad, soberanía, democracia, nacionalismo y justicia social.

Con la inscripción de la candidatura de Manuel Bartlett, el 22 de julio se cierran las inscripciones de los cuatro. En su discurso ante croquistas, prometió unificar al

PRI mediante la reconciliación de todas sus fuerzas históricas, así como de los políticos y los "tecnócratas", para lograr el triunfo en el 2000. Consideró como dos prioridades de la banda nacional combatir la inseguridad pública y crear un modelo económico que se traduzca en progreso social.

Después del registro de los candidatos del PRI, empiezan a surgir los jaloneos para lograr la candidatura; sin duda la contienda se centró en Francisco Labastida y Roberto Madrazo, quienes durante los siguientes meses se dedicaron a dañar la imagen de su contrincante.

Durante este periodo de campaña se desatan una serie de denuncias entre las que destaca la participación de funcionarios del gobierno, en la campaña priista, tal fue el caso de Víctor Manuel Tinoco Rubi quien daba su apoyo a Francisco Labastida, en una clara violación al reglamento que rige la contienda interna de su partido, para la elección de su candidato a la presidencia de la república.

Mientras, Madrazo denunciaba las acciones de Labastida; el 24 de julio del mismo año los tres precandidatos del PRI a la presidencia de la república (Labastida, Bartlett y Roque) solicitan a la Comisión para el Desarrollo del Proceso Interno de su partido excluir de las precampañas la propaganda pagada con recursos públicos, que realiza Madrazo, como la que ocupara como lema "quién dice que no se puede", por considerarla desleal.

Durante la misma contienda interna surgen diferentes voces que consideraban que la elecciones dentro del PRI podrian provocar rupturas en su partido; una de estas declaraciones la hizo el diputado Héctor Castañeda, miembro del Grupo Reflexión, en una carta dirigida a Fernando Gutiérrez Barrios, presidente de la Comisión para el Desarrollo del Proceso Interno del PRI, donde destaca que "el

PRI llegará destruido a los comicios presidenciales del año 2000, si sus cuatro precandidatos mantiene su actual estrategia de desgaste mutuo”.

Dentro de la elección interna existieron muchas críticas, entre ellas la que realiza The Washington Post: “Para muchos mexicanos la candidatura de Francisco Labastida Ochoa a la nominación presidencial del PRI ‘es lo de costumbre’, a pesar de promesas de cambio”.

También aparecen declaraciones como la de Ignacio Morales Lechuga, ex titular de la PGR, quien señaló que “hay 80 militantes del PRI, entre ellos tres precandidatos a la presidencia de la república, relacionados con el narcotráfico. Durante la gestión de Francisco Labastida al frente de la Secretaría de Gobernación, se otorgaron cartas de preliberación a dos narcotraficantes de los cárteles del Golfo y Juárez. Durante una entrevista otorgada al periódico El Universal del 23 de julio de 1999, Morales Lechuga declaró: “Uno es Fernando Vázquez Chelius, ligado con distintos cárteles que operaban en el Golfo de México y detenido por introducir una tonelada de cocaína a territorio nacional, la otra persona operaba en Sinaloa, posiblemente en el cártel de Juárez”.

Aunado a todo esto surgen los rumores de que los discursos de Labastida no convence en las giras proselitistas, y que la simpatía de Madrazo crece cada día más. También se consideraba que la cargada estaba con Labastida. Y a pesar de todo esto la campaña de Madrazo comenzaba a tener mas fuerza por lo que los otros tres contrincantes optaron por la idea absurda de solicitar ante el consejo interno de su partido la suspensión de la campaña en los medios de comunicación, lo cual fue rechazado. Al igual que le piden a Madrazo que retire su lema de “quién dice que no se puede”.

Sin duda, uno de los momentos que fueron importantes para los precandidatos a la presidencia del PRI fue el debate abierto que sostuvieron por televisión el 8 de septiembre de 1999. Sorprendieron por sus críticas hacia el sistema que durante años habían defendido, principalmente en el materia económica y de seguridad pública, entre los que se destacó la eficacia de los programas de seguridad y el grave problema de la pobreza, por lo que el México que perciben es de pobreza y desigualdad.

Los dos principales contendientes, Madrazo y Labastida, se confrontaron con ataques personales como fue el acusarse mutuamente de pertenecer al equipo del ex presidente Carlos Salinas de Gortari. Desafortunadamente para Labastida este debate lo gana el tabasqueño Roberto Madrazo.

El primer resbalón que sufre Labastida en su precampaña fue la derrota del primer debate abierto que el PRI llevó a cabo en su historia; esto de acuerdo con la opinión pública quien consideró que Roberto Madrazo siempre le llevó la ventaja a Labastida. Dentro del debate hubo momentos de tensión y rispidez cuando estos dos candidatos se confrontaron con ataques personales.

Asimismo, se dice que el proceso interno del PRI no fue equitativo, ya que Francisco Labastida contó con el apoyo económico y político del sistema, puesto que algunos colaboradores que en este entonces trabajaban para el gobierno zedillista dejaron sus puestos para apoyar la campaña del Labastida, el ejemplo más claro fue el de Esteban Moctezuma, quien deja su cargo al frente de la Secretaría de Desarrollo Social para coordinar la campaña de Labastida.

En vísperas de las elecciones internas del PRI, los cuatro aspirantes a la precandidatura por la Presidencia de la República hacen un llamado de unidad a su partido. Además de que presentan sus plataformas electorales para el 2000.

El 7 de noviembre de 1999, se realizaron las elecciones abiertas en toda la republica mexicana, siendo ésta la primera vez que se abrían para que sus militantes escogieran al que sería su candidato. El triunfo en esas elecciones fue para Labastida con más del 60% de los votos populares. Algo así como unos "10 millones de votos", (sic) según el propio partido.

Después de obtener el triunfo, Labastida decide realizar lo que se conoce como "la operación cicatriz" donde busca el apoyo de sus contrincantes de partido, quienes perdieron frente al sinalocense en las elecciones pasadas.

El 20 de noviembre, Francisco Labastida rinde su protesta como candidato a la presidencia por el PRI. Asimismo presenta un balance de la situación del país, donde reconoce que la pobreza ha crecido y que la corrupción, la inseguridad y la impunidad persisten. A esta toma no asiste Roberto Madrazo; el hecho lo que provoca que se le exhorte a participar de las acciones a favor de su partido para ganar las elecciones del 2000, en voz de su dirigente José Antonio González Fernández.

El 25 de noviembre, el presidente Zedillo tiene una reunión en Los Pinos con los dos aspirantes más fuertes a la candidatura del partido oficial a la presidencia de la república, Labastida y Madrazo, con el fin de limar asperezas que hayan surgido a raíz de las elecciones.

Se debe tomar en cuenta que después de las elecciones internas del PRI, Francisco Labastida llega a la campaña presidencial con una imagen desgastada, debido a una campaña negativa de los contrincantes de su partido; sin duda los escándalos surgidos alrededor de Labastida en las elecciones internas tuvieron el fin que se proponían que era el desprestigio del candidato oficial. Para hacer creer a la gente

de la limpieza de las elecciones presidenciales, Labastida da a conocer que recibirá pocos ingresos para su campaña, por las supuestas alianzas que surgen de los partidos de oposición.

Francisco Labastida se defiende de las acusaciones que hiciera en su contra Luis Felipe Bravo Mena, presidente del PAN, al afirmar que "pactó con el narcotráfico" cuando fue gobernador de Sinaloa. Labastida califica la acusación de "irresponsable" y asegura que su partida a Portugal como embajador obedeció a que los hermanos Arellano Félix lo habían amenazado de muerte.

Francisco Labastida inicia su campaña en Querétaro el 23 de enero del 2000, con el compromiso de impulsar un nuevo ciclo de reformas de Estado que permita el equilibrio entre los poderes de la unión y la reelección inmediata de los legisladores y presidentes municipales.

Un hecho por demás importante fue el debate del 25 de abril del 2000, el primer debate en celebrarse con todos los candidatos a la presidencia de la república, donde sin duda los resultados de este debate fueron diversos, ya que para algunos ganó Labastida, en cambio para otros fue Fox. Lo que todos los medios manejaron sobre este debate es que ambos contrincantes salen bien librados de su combate público.

El debate se centró principalmente en la promesa de los candidatos a un cambio para el país, el combate a la pobreza y la corrupción, pero sin duda el tema que más se abordó fue el Fobaproa y la descalificación que se lanzaron los seis contrincantes.

Después del debate, en una improvisada rueda de prensa al salir del WTC (World Trade Center) Francisco Labastida justificó los siete minutos que utilizó para criticar a Vicente Fox con un "yo les dije que iba a responder a los ataques".

Posterior al debate, el PRI realizaría lo que llamaron "multiplicación de células" donde oficialmente los 21 gobernadores priistas harían campaña en sus estados a favor de su candidato.

Conforme transcurre el tiempo, Francisco Labastida tuvo que reconocer la corta distancia entre él y Vicente Fox, con una ventaja de tan sólo 6 puntos, por lo que pide el apoyo de secretarios de Estado y funcionarios de alto nivel de su partido para poder fortalecer su campaña.

Durante el segundo debate, Labastida reitera su oferta de ofrecer computadoras e inglés en las primarias; además afirmaba que representaba un "cambio seguro", sin riesgos ni retrocesos, de certidumbre en sus propuestas para "consolidar los avances del país y avanzar en progreso y justicia".

El 19 de junio Labastida cierra su campaña en el Zócalo capitalino, ante una concentración de más de 150 mil personas. Labastida anticipaba que las elecciones del 2 de julio serían las más limpias en la historia de México.

Después del cierre de campaña, el PRI acusa a Vicente Fox de recibir más de 300 mil dólares del exterior para el financiamiento de su campaña política, que habrían sido canalizados "truculentamente" por empresas fantasmas de Lino Korrodi, encargado de finanzas del candidato de la Alianza por el Cambio.

En respuesta a las declaraciones del diputado priista Enrique Jackson, el responsable de manejo de los dineros recaudados a la campaña de Vicente Fox,

Lino Korrodi, desmintió “categóricamente” que la campaña fuera financiada desde el extranjero y que en sus arcas se lave dinero.

Vicente Fox, el mejor producto de la mercadotecnia

Al contrario de la forma en como manejaron las campañas sus contrincantes, Vicente Fox fue operando su campaña política como un producto publicitario que mostraba sus mejores atributos. El PAN encontró en su candidato facultades y formas de ser diferentes a otros. Su manera clara y sencilla para hablar —y a veces incorrecta y bravucona— lograron penetrar más en la ciudadanía.

Desde que Vicente Fox era gobernador en Guanajuato tomó la decisión de contender por la candidatura presidencial; esto sin la autorización de su partido (el PAN) quien desde un principio no estuvo de acuerdo con la forma de postularse, pues todavía no tenía la aprobación del partido. En ese entonces el PAN no tenía claro cual sería el candidato que elegirían para la presidencia; el hecho en su momento provocó descontento y molestia de un grupo de panistas conservadores, quienes pensaban que todo se debería de hacer de acuerdo con las bases. Acción Nacional no descaba que surgiera un candidato de improvisado, pues decía que era seguir los mismos pasos de sus más acérrimos contendientes.

Pero el autodestape premeditado de Fox no dio tiempo a que los panistas pudieran realizar una elección democrática de su candidato, así que al final de todo Fox les impuso su candidatura a los panistas, haciendo de esta manera lo mismo que hacían los priistas con el llamado madrugete político.

Una de sus primeras declaraciones —encaminadas a la candidatura a la presidencia de la república— aun siendo gobernador de Guanajuato, fue la de

considerar que existía tiempo suficiente para empezar a preparar una alianza que llevara a la oposición a vencer al PRI, donde se decía estar dispuesto a participar en cualquiera de las oposiciones que decidiera el PAN.

Con la obsesión de llegar a ser el candidato del PAN a la presidencia de la república, Vicente Fox empezaba a limpiar su camino de obstáculos que por alguna razón llegaran a truncar su carrera hacia los Pinos; uno de estos pasos, sin duda, fue la presentación de su tesis el 24 de marzo de 1999, que le permitió titularse como Licenciado en Administración de Empresas, en la Universidad Iberoamericana, llenando así uno más de los requisitos que necesitaba para ser candidato del PAN.

Otro de los requisitos que cubrió para que se le permitiera postular su candidatura fue la solicitud de licencia definitiva como gobernador de Guanajuato para dedicarse de lleno a su campaña por la presidencia.

Durante las posibles negociaciones para una alianza opositora, Vicente Fox comentó que el método para elegir al candidato de oposición no debería provocar enredos; asimismo durante una entrevista, el 11 de agosto del 2000, donde estuvieron presentes el dirigente nacional del PAN, Luis Felipe Bravo Mena, Diego Fernández de Cevallos y Santiago Creel sostuvo que el PAN haría una consulta nacional como método para elegir al abanderado presidencial.

Fox, durante su precampaña a la presidencia de la república, entrega un programa de gobierno para que se realizara un cambio político sin rupturas, una administración plural, así como un crecimiento del 7%. Del mismo modo declaró que se promovería un desarrollo económico para los millones de mexicanos sumidos en la pobreza.

Antes de que se dieran las elecciones internas dentro del PAN, Vicente Fox fue nuevamente círculo de ataque; esto a consecuencia de la utilización en su campaña electoral del estandarte de la Virgen de Guadalupe, que fue un regalo que le dieran sus hijos al término de un mitin político en León, Guanajuato. Debido a las serias críticas que recibió de ese hecho por su desplantes religiosos, Fox tuvo que rectificar diciendo que "el estandarte con la imagen de la virgen lo dejará en casa y llevará a la Guadalupana siempre en su corazón".

El 12 de septiembre, en elección interna, el PAN confirma a Vicente Fox como su candidato a la presidencia de la república; esa misma noche el candidato del PAN llamó a conformar una gran y verdadera alianza con la sociedad. "Ni el mejor candidato, ni el mejor partido podrán solos", y agregó: "El progreso y la democracia son para todos los mexicanos, la responsabilidad de alcanzarlos también".

Como parte de su estrategia de campaña Vicente Fox lanzó una serie de anuncios radiofónicos y televisivos donde Acción Nacional hacía fuertes críticas a los cuatro ex presidentes y al entonces presidente, Ernesto Zedillo. Lo que provocó que el día 3 de noviembre el líder nacional panista, Luis Felipe Bravo Mena, recibiera una llamada telefónica por parte de Jorge Alcocer, subsecretario de Desarrollo Político de la Secretaría de Gobernación, solicitándole el retiro de las campañas publicitarias que tenía con las cadenas televisivas Televisa y Tv Azteca, así como con grupos de estaciones de radio para que no pasaran al aire el spot; esto a raíz de una petición del PRI para prohibirlo. Al día siguiente algunas estaciones de radio le avisaron a Bravo Mena de los problemas que tenían para transmitir el mensaje por indicaciones de la Secretaría de Gobernación lo cual provocó una gran molestia y denuncia del PAN contra dicha Secretaría.

El 4 de noviembre, a raíz de los suscitado con sus spots, el candidato panista Vicente Fox advirtió que no se detendría para denunciar al mundo entero los actos de inequidad y discriminación que existen en el manejo de la publicidad. Así mismo declaró que el PRI trató de manejar la información y a los medios de comunicación en favor del candidato oficial Francisco Labastida, por lo cual estaban destinando todo su aparato de gobierno y todos los recursos del Estado para que estuvieran al pendiente del candidato priista.

Un aspecto importante que hay para resaltar fue la coalición que realizó el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), quien fuera considerado como un partido trepador que buscó cobijo a la sombra del PAN al aceptar la coalición—a pesar de las duras críticas que recibió por considerar a este partido como mercaderes de la política— para dejar como candidato único a Vicente Fox. Con esto el PAN quería demostrar que podía hacer alianzas y gobernar sobre la base de los consensos y para los mexicanos.

La constante insistencia de Vicente Fox para realizar un voto útil no cesaba. El 5 de marzo hace un llamado a los simpatizantes de la oposición para que se decidieran por el llamado “voto útil” con el fin de derrotar al PRI en las elecciones del 2 de julio. Asegura que el PRI y su candidato Labastida Ochoa están “verdaderamente aterrados” por el avance de su candidatura.

Fox no dejaba día con día de insistir en una alianza con Cuauhtémoc Cárdenas, y el 18 de marzo del 2000 hace un llamado al ingeniero Cárdenas para fundir sus respectivas candidaturas con el propósito de instalar en Los Pinos un gobierno “honesto, transparente y que tenga pantalones para acabar con la corrupción y el narcótrafico en el país”.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El 19 de marzo del 2000, durante una gira de trabajo Vicente Fox no dejó de realizar promesas como la de abrir el asunto Fobaproa y aseguraba que como presidente publicaría la lista completa para castigar a los que delinquieron, incluso a los propios panistas. Al mismo tiempo que llamaba a Francisco Labastida y Esteban Moctezuma para dejar de bloquear el debate que se llevaría a cabo en unos días.

Asimismo, mientras efectuaba una gira por el estado de Veracruz dijo que no se privatizaría PEMEX, si él llegaba a la presidencia, a menos que el pueblo así lo decidiera, por medio de un plebiscito o referéndum. Fox no dejaba de asegurar que todo estaba listo para la caída del PRI.

El primer debate se realizó en el World Trade Center, donde participaron los cinco candidatos a la presidencia. En el acto, Vicente Fox se dedica a atacar a su contrincante: Francisco Labastida. Muchos consideraron a Fox como el ganador de ese debate. A pesar de que se esperaba una actitud agresiva y desafiante, como la de su antecesor Diego Fernández de Cevallos, la participación de Fox fue tomada como titubeante y faltó de propuestas directas.

Vicente Fox pierde por primera vez una de sus más esperadas iniciativas que era concretar el segundo debate entre los tres principales contendientes a la presidencia de la república; a este hecho se le conoce como el "martes negro". El día 23 de mayo el candidato de la Alianza por el Cambio, Vicente Fox decide concretar todos los detalles para el segundo debate entre los candidatos; ese mismo día a las 21:00 hrs. decide comunicarse con Labastida y Cárdenas para poner las bases para el debate; se citan por la tarde en la casa de campaña del Ing. Cárdenas para analizar las posibilidades de poder llevar a cabo el debate, pero al coincidir Cárdenas y Labastida que era muy precipitado, lo posponen para el 26 de mayo.

La terquedad e incomprensión que demostró el candidato panista en esa discusión provocó comentarios encontrados en los medios de comunicación y de algunos analistas políticos; algunos consideraban que la actitud de Fox era incoherente con la tolerancia y equilibrio que debería mostrar quien aspiraba a la primera magistratura del país. Otros optaron por pensar que esa forma aguerrida e insistente era la que necesitaban los mexicanos. Muy independiente de las opiniones de los expertos, en encuestas se demostró que la ciudadanía aprobó la actitud de Vicente Fox y llegó a adoptar sus palabras como un lema de cambio: "¡hoy, hoy, hoy!".

Durante el segundo debate, Fox ofrece un sistema nacional de becas. Además Fox ofreció acabar con 71 años de dominio priista y hacer que México transitara a la democracia y a una nueva etapa de prosperidad. Así mismo, minutos después del debate, Vicente Fox afirmaba que "ya ganamos la presidencia de la república". Justificó su terquedad del pasado martes —en las negociaciones para el debate— como un valor necesario para derrotar al sistema priista, y reafirmaba que no privatizaría Pemex.

Uno de los momentos de mayor tensión en la campaña de Fox fue la acusación que surgió a raíz de un informe de prensa donde reportaban que agencias gubernamentales de los Estados Unidos investigaban presuntas irregularidades en transferencias bancarias por cerca de treinta millones de dólares, a nombre de Cristóbal Fox Quesada, hermano del candidato a la presidencia por la Alianza por el Cambio, Vicente Fox; se sospechaba que los fondos podrían ser utilizados ilegalmente en la campaña de este último.

Fox cierra su campaña al igual que Labastida en el Zócalo capitalino con unos 150 mil simpatizantes y partidarios. Ahí reitera su invitación a Cuauhtémoc

Cárdenas para que desistiera de su candidatura y se sume a la Alianza por el Cambio para derrotar al PRI.

Arrepentimientos, tropiezos y errores no asoman en el balance de la campaña de Vicente Fox: "Volvería a hacer exactamente la misma campaña, de cabo a rabo, porque ha sido exitosa y penetrante, eso le consta a todo mundo, hasta los priistas". Durante la última entrevista que concedió antes de las elecciones del 2 de julio —el guanajuatense de 57 años, padre de cuatro hijos adoptivos, divorciado, estaba decidido a ganar ese 2 de julio.

El desgaste político de Cárdenas, su peor enemigo

Uno de los candidatos más importantes de las elecciones del 2000, fue Cuauhtémoc Cárdenas, uno de los hombres que más veces se ha postulado para la presidencia de la República. Él fue el primer jefe de gobierno de la ciudad de México de la oposición; esto le valió que los capitalinos tuvieran confianza en que llegaría a la Presidencia, después de los fraudes de 1988.

Desde principios de 1999, comenzaron a surgir pronunciamientos a favor de su candidatura para la presidencia; ejemplo de esto fue la aceptación de 19 de los 23 dirigentes estatales de su partido para postularse a la candidatura, así como el apoyo que le dieron 100 de los 125 diputados del PRD, quienes recabaron firmas en su favor, lo que provocó descontento en el segundo aspirante a la candidatura, Porfirio Muñoz Ledo, en ese entonces coordinador en la Cámara de diputados por el PRD.

Cuando fue postulado Vicente Fox como candidato del PAN a la presidencia de la república no se canceló la posibilidad de integrar una alianza opositora para la

elección del 2000, esta es la aclaración que hiciera en ese momento, Jesús Zambrano, el entonces secretario general del PRD. También el secretario del PRD reflexionó al decir que el método que utilizó el PAN para la elección de su candidato no era el adecuado, pero esperaba que los partidos de oposición acordaran un proceso más abierto para elegir a su candidato.

El 28 de septiembre, después de haber rendido su segundo informe de gobierno en el Distrito Federal, Cuauhtémoc Cárdenas presentaba su renuncia para poder contender por la candidatura del PRD y PT a la presidencia de la república.

Durante una gira por Tlaxcala, el 20 de noviembre de 1999, Cárdenas declara que el PRD negocia con los partidos que dirigen Manuel Camacho Solís y Dante Delgado con el fin de lograr una alianza opositora. Ese mismo día Cárdenas hace declaraciones fuertes en contra de Labastida del cual comentó: "El candidato presidencial del PRI, Francisco Labastida representa corrupción, impunidad, estancamiento económico y cargas a la población como el Fobaproa". Asimismo, comenta que el candidato panista "representa a Acción Nacional, pero comparte el proyecto del PRI".

El 27 de noviembre de 1999, después de dos semanas de negociaciones, se concretó la alianza de Centro-izquierda rumbo a las elecciones presidenciales del 2000. Se crea la alianza de Centro-izquierda que agrupa al Partido de la Revolución Democrática (PRD), del Trabajo (PT), Convergencia por la Democracia (CD), Alianza Social (PAS) y Social Nacionalista (PSN). A esta alianza se le denominó "Alianza por México", donde Cárdenas quedó como el candidato presidencial. Uno de los acuerdos a los que se llegó en esta alianza era que de ganar Cárdenas la presidencia de la república la coalición se repartiría los escaños en el congreso de la siguiente manera: de un 50% de los curules el 30% sería para el PRD y el 20% para los partidos de la coalición.

Por el apoyo que recibe de la Alianza, Cuauhtémoc Cárdenas se sentía respaldado y tenía la idea que en esa ocasión ganaría las elecciones, por lo que uno de sus primeros pasos como candidato de la Alianza por México fue proponer a Fox y Labastida que se realizara un primer debate televisivo sobre sus propuestas de gobierno para el 5 de febrero del 2000, un mes después de su registro oficial.

Cárdenas, el 19 de abril del 2000, manifiesta un rotundo no a la petición que hiciera días antes Héctor Castillo Juárez, hijo de Heberto Castillo, en el sentido que declinara a favor de Vicente Fox.

Durante el primer debate que se realizó entre los seis candidatos a la presidencia de la república, la participación de Cuauhtémoc Cárdenas no fue muy brillante; ejemplo de esto es que él y la dirigente del PRD, Amalia García, fueron objeto de insultos y agresiones por parte de un grupo de manifestantes en el exterior del WTC cuando finalizó el debate.

Durante las negociaciones para llevar a cabo el segundo debate —el 23 de mayo del 2000— entre los tres candidatos de mayor presencia en México, Cárdenas ridiculiza a Fox por su necesidad de querer realizar un debate, que no tenía las condiciones adecuadas para desarrollarse apresuradamente. Ese día Cárdenas logró reconciliarse con muchos de sus seguidores por la manera en cómo había manejado la situación.

En el segundo debate, Cárdenas ofrece educación gratuita en todos los niveles, así como la opción para terminar con la pobreza, la corrupción y la impunidad del actual sistema y tener un gobierno honesto y de corte popular. Dentro del debate, Cárdenas trató de reivindicar su lucha política de los últimos 12 años,

diciendo: "que no me cansa", y asimismo defendió sus principios y convicciones como su principal valor.

Al igual que sus contrincantes, Cárdenas cerró su campaña en el Zócalo capitalino ante 200 mil simpatizantes, a quienes dijo que si aceptara la oferta de Fox se haría "tan delincuente y tan apátrida" como el panista. En su discurso, Cárdenas ataca a Fox de ser "un embustero" de quien "sólo saldrán embustes", y califica la invitación de Fox a que se sume a su candidatura como "gritos lastimeros de quien se sabe perdido".

Rémoras de las elecciones del 2000

Sin duda, estas elecciones se caracterizaron por las numerosas alianzas que se llevaron a cabo para las elecciones del 2000. Anteriormente esto no se veía.

Porfirio Muñoz Ledo fue elegido candidato a la presidencia de la república por parte del Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM). La corriente que lo impulsa se denomina "Nueva República".

Después de que Cuauhtémoc Cárdenas pidiera a Porfirio Muñoz Ledo recapacitar sobre su decisión de dejar el PRD, el candidato del PARM a la presidencia de la república reiteró que su ruptura con el partido del sol azteca era definitiva e irreversible, esto en una gira por Morelia, Michoacán. Declaró que "ahora que falta un factor de equilibrio en el PRD, las divisiones internas van a ser terribles"; indicó que no estaba compitiendo contra el PRD, ya que no lo considera un adversario, sino que su lucha frontal será contra el sistema político. Aseguró que las bases del PRD se unirían a su campaña, debido a que ya no creen en el ex jefe de gobierno del DF.

Porfirio Muñoz Ledo presenta oficialmente su renuncia al PRD en la Cámara de diputados, junto con otros seis miembros, entre ellos Alejandro Ordorica y César Lonche.

Una de las declaraciones más polémicas de Muñoz Ledo fue sin duda la que hizo durante una gira por Aguascalientes, el 18 de abril del 2000, donde dijo que los ministros de culto religioso debían tener derecho a acceder a las funciones públicas a través del voto; propuso una revisión del artículo 130 de la Constitución, que se refiere a los derechos civiles y políticos de las organizaciones religiosas y de los ministros de cultos. Asimismo en esa intervención consideró que se debía seguir manteniendo la propiedad nacional sobre los templos, y que se revisaría las excesivas posesiones patrimoniales de los ministros de culto.

En el debate del 25 de abril del 2000, que sostiene con los candidatos a la presidencia –Labastida, Fox, Cárdenas, Camacho y Rincón– Muñoz Ledo deja pasar la oportunidad de demostrar sus dotes de orador.

Otro de los suspirantes a la presidencia fue Manuel Camacho Solís, quien al tomar posesión como candidato presidencial del partido del Centro Democrático manifestó su desecho de debatir temas que el PRI ansiaba evadir, como el relativo a la actuación del presidente Zedillo al frente del país.

Entre de los momentos importantes para comenzar a realizar una alianza en contra del PRI, figura la reunión que sostuvieron Vicente Fox y Cuauhtémoc Cárdenas en la casa de Manuel Camacho Solís, el 27 de julio de 1999, en la que el anfitrión les dijo que con miras a la coalición para el 2000 “uno se tendrá que

convertir en el héroe de la transición democrática y otro en presidente de la república”.

El 21 de noviembre, después de un intento frustrado para la creación de la Alianza por México, donde Camacho Solís destacaba los intereses personales que tenían Cuauhtémoc Cárdenas y Vicente Fox, anunciaba su decisión de postularse como candidato a la presidencia por el Partido del Centro Democrático.

Dentro de su participación dentro del debate de los candidatos a la Presidencia de la República, Manuel Camacho Solís se mostró distante y por momentos disperso en las ideas que presentaba; algunos lo catalogaron como una figura gris, sin demostrar la experiencia que da el haber ocupado tres secretarías de estado y varios puestos relevantes en su carrera política, lo cual no afloró en su discurso del 26 de abril del 2000.

Gilberto Rincón Gallardo fue uno de los candidatos a la Presidencia de la República que no tuvo mucha participación y relevancia durante toda su campaña, pero sin duda el momento más importante para el candidato del Partido por la Democracia Social fue la participación en el debate del 25 de abril donde se considera que su participación fue una de las más destacadas, por sus propuestas y actitud, de las que destacan el respeto, pluralidad y tolerancia. Fue tal el impacto que tuvo en ese debate que hasta Francisco Labastida, candidato del PRI, reconoció la honestidad de Gilberto Rincón Gallardo y señaló que de haber sido sólo espectador del debate le hubiera dado su voto.

El año y medio que duró este desfile de candidatos a la presidencia de la república sólo cansó a la ciudadanía, quien se encontraba harta de ver todos los días el mismo espectáculo tonto y manipulador al que nos sometían. La falta de propuestas reales a la situación de violencia, inseguridad, crisis económica y social

por la que atravesamos fue una de las constantes dentro de las campañas; las cuales estuvieron acompañadas del desgaste de imagen de cada uno de los partidos —por sus malas administraciones, relación con el narcotráfico, amistades con el ex presidente Salinas, problemas de corrupción entre otros—, así como la poca moral que demostraron algunos de los candidatos —ejemplo de esto Muñoz Ledo y González Torres— al declinar sus candidaturas por un mejor porvenir personal, al saber que no conseguirían la Presidencia de la República.

Las elecciones del 2 de julio, una esperanza de cambio

Ni él se imaginaba lo que le esperaba en ese día; tenía gran optimismo en que todo saldría bien. Antes de que amaneciera se bañó en casa de doña Mercedes Quesada —pues la bomba de su rancho estaba descompuesta—.

Quién diría que el día de su cumpleaños —58 por cierto— sería tan significativo; con la bendición de su madre, deseándole toda la suerte del mundo y diciéndole que para bien o para mal, toda la familia iba con él, abrió a las ocho en punto de la mañana la puerta de la entrada de esa bella casa ancestral ubicada en San Cristóbal, municipio de San Francisco del Rincón, en Guanajuato, justo enfrente de esta casa principal se encuentra el kiosko, un parque de rosales, y la iglesia. En el kiosko, donde depositó su voto, lo esperaba una banda de viento para brindarle las mañanitas, con la confianza de que era el comienzo de un día radiante.

Mientras tanto en sus oficinas de la sede panista todos los integrantes de su equipo de campaña se encontraban listos. Pedro Cerisola, Rodolfo Elizondo, Francisco Ortiz, Eduardo Sojo, Carlos Rojas y Martha Sahagún nerviosos y optimistas arreglaban todos los detalles del seguimiento que haría ese día de la jornada electoral.

Dentro de esta jornada la sede panista recibió la visita del ex presidente estadounidense, quien fungía como observador extranjero, James Carter; el visitante extranjero arribó a las oficinas de Fox alrededor de las 10 de la mañana, donde lo esperaban Pedro Cerisola y Rodolfo Elizondo, quienes lo condujeron hasta los salones privados donde se encontraba reunido el primer círculo foxista. El ex presidente estadounidense permaneció en el inmueble por espacio de 40 minutos.

Al salir, reconoció que la organización del proceso en general le había parecido "correcta y aceptable", dejando como su representante a Vikram K. Chand.

Al medio día, procedente de San Cristóbal, Guanajuato, Fox Quesada llegó feliz a las oficinas panistas acompañado de sus cuatro hijos (Ana Cristina, Paulina, Vicente y Rodrigo). Al entrar, el primero que llamó la atención de Fox fue el ex priista, ex perredista, ex candidato, Porfirio Muñoz Ledo quien le dijo "¡Todo en orden. A'í la llevamos!". Desde ese momento comenzaron a desfilar un innumerable grupo de personalidades, desde intelectuales, escritores, periodistas extranjeros, ex priistas, como Jorge G. Castañeda, Aguilar Zinser, Alfonso Durazo, Fausto Alzati. Más tarde apareció el embajador de Francia, Bruno Delaye. También se encontraba el historiador y analista político Lorenzo Meyer.

Dentro de estas oficinas se comenzaba a sentir un ambiente de fiesta; alrededor de las tres de la tarde llegó el mariachi que entonaría las Mañanitas en honor de los 58 años de Vicente Fox; éste salió al balcón acompañado de sus hijos, Luis Felipe Bravo Mena y Carlos Medina Plascencia, para celebrar.

Las viejas costumbres de los políticos mexicanos resurgen como en los mejores tiempos, cuando Porfirio Muñoz se adelantaba a las encuestas de salida y anunciaba que "ya ganamos con más de 3 millones de votos sobre Labastida (algo así como 7 por ciento)".

A este evento se sumaron una cascada de sucesos como el de Eduardo Sojo, que en ese momento era el asesor económico, quien informaba a los reporteros, con la advertencia que todo era extraoficial: "Nuestro sistema de cómputo indica que hay una participación de entre 72 y 75 por ciento -cifra que esperaban los panistas para ganar-. La ventaja es para nosotros con cinco puntos sobre el PRI".

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Otros que dejaban entrever su entusiasmo eran sin duda Rodolfo Elizondo, y Humberto Aguilar, el primero operador político y el segundo el secretario de Acción Electoral panista, los cuales estaban fascinados con la información que se filtraba de las televisoras. Entre un ambiente de entusiasmo se escuchaba decir que ya había una ventaja de Vicente Fox sobre sus contrincantes; algunos empezaban a abrazarse en señal de victoria. Por ahí alguien dijo: "nos costó un chingo, pero el tiempo nos dio la razón". Sari Bermúdez, ex conductora de Canal 11, con lágrimas en las mejillas comenzaba a corear "¡Sí se pudo! ¡Vicente, presidente!".

A las seis de la tarde, era tal el entusiasmo que Alfonso Durazo y Martha Sahagún no se quedaron con las ganas de dar a conocer las cifras que ya estaban manejando las encuestas que diversas empresas privadas estaban realizando y que daban más de cinco puntos de ventaja a Fox sobre su contrincante priísta.

Pero el momento que selló su triunfo a 71 años de hegemonía política del PRI era sin duda el informe que manejaban las empresas televisoras antes de las 20:00 horas, donde daban la ventaja al guanajuatense. Con una actitud de un líder mesurado y sereno el dirigente panista Luis Felipe Bravo Mena ofrece una conferencia de prensa donde informaba que habían ganado los estados de Morelos y Guanajuato. Pero que existía un empate técnico en el Distrito Federal, así mismo quiso ser cauteloso con las declaraciones que se referían a la contienda presidencial; lo único que se concretó en decir era que "el resultado será histórico".

Cerca de las 21:00 horas, Vicente Fox hizo su primera aparición donde se mostró prudente con los resultados de las elecciones. Se negó a cantar victoria, en ese momento sólo calificó de histórico el momento que se estaba viviendo, esto

apoyado en las encuestas de salida de las televisoras y otras empresas que estaban monitoreando los comicios; Fox comentaba que las encuestas los colocaban a la cabeza de las elecciones.

A esa hora, Vicente Fox estaba casi seguro de haber ganado las elecciones, por lo que en su primer discurso, sin saber los resultados finales, agradeció el trabajo desempeñado por el Instituto Federal Electoral. De igual manera, reconoció el buen desempeño que realizó el Presidente Ernesto Zedillo, destacando que se había portado a la "altura"; también agradeció a los otros candidatos ya que "todos hemos participado con pasión, con ideas, con debate y, por tanto, esto ha permitido entusiasmar a toda la ciudadanía del país y a lograr una jornada no sólo limpia, sino altamente participativa".

A pesar de que deseaba guardar la compostura, en la sede del PAN —en avenida Coyoacán y José María Rico— todos empezaban a felicitarse, porque después de 60 años era el turno de los panistas para entrar a Los Pinos.

El entusiasmo en las calles no se hizo esperar, los foxistas comenzaron a invadir calles y avenidas con banderas blanquiazules, entonando el grito de "sí se pudo, sí se pudo". Las máscaras de Fox no podían faltar en este triunfo, en pocos minutos el Ángel de la Independencia —monumento rigurosamente visitado cuando en México se celebra algo importante— en la avenida Reforma, se encontraban alrededor de dos mil militantes para celebrar el triunfo de su candidato.

A las 11 de la noche el presidente Ernesto Zedillo da un mensaje a la nación, en donde reconocía el triunfo de Fox. Con lo que se dio por legal el triunfo del candidato.

Una derrota anunciada

Sin embargo, ese dos de julio no sería el mismo que durante años atrás había sido, cuando todos dentro del partido estaban confiados en que ganarían como tantas otras elecciones para la presidencia de la república, este 2 de julio fue diferente para los priistas.

En entrevista con la revista *Milenio* Francisco Garfias, narra que:

"A la una de la mañana, dos hombres conversaban en la puerta de una residencia de avenida Virreyes, en Lomas de Chapultepec. Uno era Francisco Labastida, candidato del PRI y el otro Jorge Alcocer Villanueva, un ex comunista cuarentón que se había convertido en uno de sus consejeros más influyentes.

—Te veo preocupado, ¿cómo ves las cosas?—preguntó intrigado el candidato presidencial, antes de entrar en su casa. Notaba la inquietud que ya en ese momento se reflejaba en el barbado rostro de su asesor.

Alcocer asintió con la cabeza. 'Vamos a tener un día muy complicado. Creo que podemos perder, y que debemos estar preparados para ello', le dijo.

Podía pasar cualquier cosa.

—¿Crees que podemos ganar?—reviró entonces el candidato.

—Sí, creo que podemos ganar. Pero si ganamos vamos a tener un conflicto poselectoral tan grande, que el 88 nos va a quedar chiquito—respondió el consejero.

Y prosiguió: 'El PAN y su candidato se van a lanzar con todo. Fox no va a reconocer su derrota. Preparémonos para mañana mismo entrar en conversaciones con él y con Cuauhtémoc en cuanto sepamos el resultado'.

—Las cosas van a salir bien—lo tranquilizó Labastida.

Los dos se separaron no sin antes darse cita para esa misma mañana en el partido”.

Ese día quizás debió haber sido el más largo y triste para Francisco Labastida. Cuando llegó al CEN del PRI, ya lo esperaba su equipo de campaña: Esteban Moctezuma, Emilio Gamboa, Marco Bucio, Jorge Alcocer, Jorge Cárdenas, Javier Treviño, Guillermo Ruiz de Teresa, entre otros. Desde ese momento empezaron a recibir la información de las votaciones cada media hora; hasta el medio día todo parecía marchar normal, las encuestas de salida todavía no tenían una tendencia clara.

Cerca de las dos de la tarde Emilio Gamboa recibió una llamada que provocó gran asombro y preocupación, donde le informaban que Labastida iba tres puntos abajo en la contienda.

Según una entrevista realizada por la revista Milenio, el licenciado Emilio Gamboa recordaba que:

“Empecé a platicar con Labastida: le dije que se podía dar el caso, también la derrota, recuerda Emilio Gamboa. El candidato del PRI hizo entonces una primera reflexión. “Falta el campo... nos va a dar votos importantes”.

En ese momento Labastida tenía la esperanza que en el campo surgiera el milagro, pero no fue así, en las zonas urbanas golpeaban una y otra vez a Labastida al no otorgarle votos. Y el Distrito Federal era catastrófico, en él se ubicaba en el tercer lugar. Ni el campo parecía querer salvarlo. Los esfuerzos de

desplegar una gran campaña, para tratar de contrarrestar los estragos que se sufrieron durante 71 años de poder hegemónico, no pudieron obtener su propósito.

En las oficinas del CEN del PRI se empezaba a sentir un ambiente de incertidumbre, desconfianza y desaliento; conforme transcurrían las horas se veía más cerca la derrota de Labastida. Después de las cuatro de la tarde se corrían los rumores de que Fox se había despegado del candidato priísta. En ese momento Labastida pidió a su asesor Jorge Alcocer que verificara los datos; los rumores eran ciertos, Fox lo superaba por mucho. A los resultados de estas encuestas Labastida cuestiona a su asesor diciéndole

—¿Crees que todavía podemos ganar?

—No, Francisco, vamos a perder y mejor nos preparamos.

A las cinco de la tarde comenzaron a deliberar sobre la manera en cómo manejarían la situación, principalmente la hora adecuada para reconocer el triunfo del panista. Sabían que no podía reconocer su derrota antes que el Instituto Federal Electoral (IFE) la anunciara. Para esas horas las llamadas de la presidencia eran constantes, para saber qué se iba a hacer.

A partir de ese momento comenzaron a coordinar la forma en que manejarían la situación, ya que de acuerdo con el testimonio de Jorge Alcocer, se había llegado a un acuerdo donde no se darían cifras de las tendencias electorales hasta que el IFE diera a conocer los resultados preliminares, por lo que se tomó la decisión unánime de que Labastida no saldría antes que el IFE. A pesar de las constantes presiones recibidas de la Presidencia de la República donde le pedían a Labastida que saliera a reconocer su derrota, algunos integrantes del equipo de Labastida consideraban que la presión del presidente Zedillo se debía a las consecuencias que pudieran surgir si los priístas se negaban a reconocer la derrota, pues después

el mismo Labastida diría: *"Me imagino que en algún momento pudieron haber sentido el riesgo de que la gente se calentara, o que hubiera algún problema"*.

Eran las siete de la noche cuando Labastida empezó a preparar su discurso. Ante los ojos de los miembros de su equipo de campaña, algunos dicen que el candidato se veía sereno, lo revisó una y otra vez, hasta estar convencido de que estaba correcto; para las nueve de la noche estaba terminado.

A las once de la noche el IFE daba a conocer los resultados preliminares de la contienda. José Woldenberg, consejero presidente del Consejo General, declaró el triunfo del panista Vicente Fox. Justo en ese momento el equipo de Labastida empezaba a caminar hacia el auditorio "Plutarco Elías Calles" del CEN del PRI. Al mismo tiempo en Los Pinos el presidente Zedillo ya estaba en la televisión para reconocer la victoria de Fox.

El auditorio estaba a reventar, ahí se encontraban representantes de los sectores, coordinadores parlamentarios, quienes probaron por primera vez el sabor de la derrota. El escenario a las once de la noche era desolador en el PRI, había caras largas, el ambiente parecía de funeral, el mismo candidato recuerda lo que vivió entonces:

"Había mucha gente en el auditorio. Amigos y amigas tenía de frente. A algunos de ellos se les comenzaron a rodar las lágrimas. Hice entonces una reflexión. Tenía que hacer un esfuerzo muy firme, poner el ejemplo, no podía permitir en ningún momento que aflorara el coraje, el encono o el derrumbe emocional del partido".

Después del discurso, Labastida permaneció en el PRI hasta altas horas de la madrugada. Cuando regresó a su casa tomó una copa de vino acompañado de su

esposa (María Teresa Uriarte) y se fue a dormir pensando quizás que era uno de los días más tristes de su vida.

Un líder en decadencia

Como en sus viejos tiempos de gloria, Cuauhtémoc Cárdenas tenía la esperanza que ese sería su día; afuera de su departamento de la calle Edgar Allan Poe, lo esperaban reporteros, camarógrafos, todos ellos queriendo imprimir las primeras placas de la jornada electoral de candidato de la Alianza por México. Su salida del edificio fue difícil, pero acompañado de su esposa se dirigió a unas cuantas cuadras para depositar su voto.

Después de las dos de la tarde Cárdenas fue a su cuartel general para checar las tendencias a esas horas, posteriormente se dirigió a la casa de su madre, doña Amalia Solórzano, para comer con ella. Pasadas las seis de la tarde Cuauhtémoc Cárdenas regresó a sus oficinas para revisar los primeros resultados de la jornada.

Desde su arribo a su casa de campaña, Cuauhtémoc Cárdenas se encerró con su grupo de colaboradores, nadie supo lo que ahí se habló sólo se especulaba que probablemente estaban planeando qué decir y cómo decirlo.

A las ocho de la noche Imanol Ordorika, colaborador de Cuauhtémoc Cárdenas, notificaba a los reporteros que no habría ninguna declaración de Cárdenas antes de contar con las cifras preliminares del IFE.

Una hora después, a las nueve de la noche, cuando ya se habían dado a conocer las cifras en las cadenas de televisión, los reporteros, camarógrafos y prensa

extranjera que cubría la información de Cuauhtémoc Cárdenas se apoderaron de los pasillos y las escaleras, que daban a la oficina del ingeniero para tratar de conocer sus impresiones. Ante esta presión el equipo de Cárdenas accedió a que en unos minutos el candidato de la Alianza por México hablaría con los medios de comunicación.

Al cuarto para las once sin tener las cifras del IFE, Cuauhtémoc Cárdenas apareció, fue recibido con una gran ovación como en campaña, con un aplauso ininterrumpido de unos cinco minutos, acompañado su esposa e hijos, así como de los dirigentes del PRD, Amalia García y Jesús Zambrano, entre otros, Cárdenas agradeció en primera instancia a quienes confiaron en que podría ser presidente, a sus colaboradores, así como a los partidos que le dieron su confianza, sin dejar a un lado a los medios de comunicación, asimismo dijo que:

"Seguiremos firmes en esta lucha por las mejores causas del pueblo mexicano... "yo estoy y estaré en esta lucha. A los que nos recibieron con esperanza les respondo con la misma entrega. Aquí no hay desánimos ni flaquezas, vamos a unirnos, a superar diferencias. Aquí estamos, seguiremos juntos y seremos más".

Poco después de haber recibido los resultados, Cuauhtémoc Cárdenas aceptó el triunfo de Fox; el candidato de la alianza por México, rechazó que existiera cualquier riesgo de ingobernabilidad con Vicente Fox ahora que quedaba al frente de la Presidencia de la República, pero aseguró que no tenía nada que tratar con el panista; comentó que no tenía porque no creerle al nuevo gobernante cuando afirmó que habría un gobierno incluyente. Asimismo afirmó que el PRD se constituía a partir de ese momento en la fuerza más firme de oposición en el nuevo escenario político. Todo esto lo comentó al término de una reunión con los

dirigentes de los partidos que conformaron la coalición que impulsó su candidatura.

Sin duda con el paso de las horas Cárdenas no podía creer en las cifras que se manejaba durante el conteo de votos, al recibir la noticia de que después de doce años y tres intentos para llegar a la presidencia había quedado con sólo el 18%; en el tercer lugar y que por consiguiente su carácter de líder moral se había perdido, lo que era un gran golpe para su carrera política.

Finalmente reconoció que le había sorprendido los resultados, porque esperaba que el triunfo fuera de él.

Los huéspedes de la transición

Muy temprano, al depositar su voto, el candidato del Partido de Democracia Social, Gilberto Rincón Gallardo pidió a los ciudadanos acudir a votar por el candidato y el partido de su preferencia; afirmó que tenía absoluta confianza en la transparencia de las elecciones, así como la de las acciones del IFE. Del mismo modo manifestaba que el resultado que se diera ese día al final de la jornada sería histórico y pensaba que no generaría ninguna incertidumbre.

Al conocer las cifras preliminares, Gilberto Rincón Gallardo hace una declaración donde felicitaba a los mexicanos, al candidato presidencial de la Alianza por el Cambio, Vicente Fox por su triunfo, a los demás contendientes por el reconocimiento de la victoria del panista y al IFE por dar una muestra de democrática civilidad.

Al igual que los demás candidatos, con la ilusión de hacer un buen papel dentro de esta contienda histórica para México, Manuel Camacho, el candidato del Centro Democrático, acudió ese domingo a emitir su voto en compañía de su esposa y dos de sus hijos; ahí afirmó "que la lucha por la democracia no termina con la elección de este domingo".

Al saber de las tendencias electorales, Camacho Solís no dejó pasar más tiempo para expresar su felicitación al abanderado de la Alianza por el Cambio por su victoria, ya que, dijo, su gran esfuerzo y capacidad como candidato hicieron posible que canalizara el deseo de cambio.

El recuento de los daños

Al final de la jornada electoral se realizó el "recuento" —de daños sufridos por cada uno de los partidos políticos, así como de sus candidatos—. Los resultados dieron la victoria de Vicente Fox, candidato de la Alianza por el Cambio quien consiguió 15 millones 988 mil 544 sufragios, esto es el 42.52 por ciento de la votación total; Francisco Labastida del PRI, 13 millones 579 mil 718 sufragios, 36.11 por ciento; Cuauhtémoc Cárdenas de la Alianza por el Cambio, 6 millones 256 mil 780 sufragios, 16.64 por ciento; Gilberto Rincón Gallardo del Partido Democracia Social, 592 mil 381 sufragios, el 1,58 por ciento; y Manuel Camacho Solís, 206 mil 589 sufragios, sólo obtuvo el 0.55 por ciento.

Las elecciones del dos de julio terminaron con un sorprendente resultado. Algunos analistas consideran que el triunfo de Vicente Fox se dio finalmente por la derrota del tricolor, consecuencia de los últimos seis meses previos a la elección. Es decir, a una mala selección del candidato y a una pésima campaña.

Entre los argumentos de algunos actores de la política que participaron en estas elecciones, se halla el de Diódoro Carrasco, secretario de gobernación, quien consideró que:

"Hay analistas que consideran que la fractura que se generó al interior del partido entre los dos principales contendientes en la selección interna (Roberto Madrazo y Francisco Labastida), pudo haber significado hasta dos puntos.

Durante la entrevista que Emilio Gamboa concede a *Milenio* destaca que: "fue un proceso de selección, entre comillas, democrático, que nunca habíamos pasado; antes se escogía un hombre y nos disciplinábamos; pero qué hicimos en este proceso, nos dividimos y no se pudo cerrar la cicatriz de la división, eso fue lo que nos hizo perder".

Asimismo dijo que uno de los peores errores que tuvieron fue creer en una encuesta gringa que recibieron en marzo en la que les daban 17 puntos arriba. Ello llevó precisamente a descartar las alianzas con otros partidos y a no cambiar el rumbo de la campaña. Finalmente comentó que hubo un mensaje erróneo. El equipo de Labastida intentó primero aparecer con un "nuevo PRI" y poco después se retractó y echó mano de figuras representativas del viejo PRI, y estableció el discurso del "continuismo" respecto de Zedillo. El discurso del cambio nunca fue creíble.

Del mismo modo Jorge Alcocer consideró que: *"esto se debió a una falta de coordinación adecuada entre la producción de los mensajes televisivos y radiofónicos y la elaboración del discurso. Había demasiados celos. La gente de producción reclamaba su propio espacio. Nosotros entramos tarde en esa materia. Sólo hasta después del primer debate logramos un acuerdo para que hubiera*

contacto entre los dos equipos, pero el daño ya estaba avanzado". Agregó además que "en tiempos de comunicación global, donde la televisión y la radio son los instrumentos cruciales de cualquier campaña política, perder dos debates hace casi imposible ganar una elección".

Algunos analistas consideran que el PRI perdió las elecciones del 2000 por la mala selección del candidato y a una pésima campaña. Aunado a todo esto los antecedentes pasados de la administración del partido en el poder, tanto políticos, como económicos, al final fueron los que terminaron por derrocar a ese partido.

Agregan también que el PRI era ya un partido burocrático, rezagado, con estructuras muy oxidadas "que siempre estaba atrás y no adelante coordinando una campaña; que tenía una inercia muy pesada que no le permitió estar a la altura ni con la agilidad necesaria para el proceso".

Se tiene que tomar en cuenta que no sólo el PRI perdió en las elecciones, sino que también una parte del PAN; este es el punto de vista del maestro Pablo Cabañas quien dice:

"Durante más de cuatro décadas, se caracterizó por ser un partido opositor, muy sólido en su crítica y en sus argumentos. El panismo estaba resguardado por las llamadas 'cinco familias' y por las ideas de Manuel Gómez Morín y Efraín González Morfín. Pero los amigos de Fox han incorporado a sus filas a cuadros provenientes de la ultraderecha que silenciosamente transformaron a ese partido y lo convirtieron en rehén de sus intereses, dejando a un lado a los panistas tradicionales".

Otros comentarios que surgieron a raíz de la candidatura del guanajuatense es que sin duda su postulación a la candidatura del PAN, fue como en los mejores tiempos priístas. Fox se incorpora al PAN en 1988 con poca trayectoria política, sólo para que le avalaran su candidatura a Guanajuato en 1995, para después, postularse en 1999, a la presidencia de la república, sin el apoyo de la mayoría de los panistas.

Se puede afirmar también que en estas elecciones uno de los que más perdió fue sin duda el PRD, y en particular Cárdenas quien hasta antes de esas elecciones era considerado un líder moral dentro del PRD, además de reconocer su influencia en el proceso de democratización del país y un punto de arranque de la izquierda donde ha sido decisivo. Su participación en las elecciones del 88 y su triunfo con jefe de gobierno del DF le valió estos reconocimientos.

El liderazgo que tenía Cárdenas hasta antes de las elecciones del 2000, se basaba en la promesa de la conquista de la presidencia. Al agotarse su impulso inicial, al no poder cumplir su promesa, Cárdenas dejó de ser la fuerza dirigente exclusiva que había sido, a pesar de todo seguirá teniendo influencia, pero ya no será como antes.

Una de las principales deficiencias de Cárdenas fue sin duda la lentitud inexplicable para adaptarse a los cambios acaecidos en el país en los últimos 12 años. Así como nunca maduró sus derrotas electorales. Su evolución no reflejaba las innovaciones, la diversidad de tareas y los conocimientos que se requieren para hacer política en el México del año 2000.

Los analistas políticos consideran que la gestión de Cárdenas en el gobierno perredista del Distrito Federal se comparó favorable a todos los de sus antecesores priístas, pero a pesar de esto el desempeño de Cárdenas no favoreció

su causa. Quedó probado que no era un portador de un proyecto de gobierno diferente. A pesar de las expectativas de cambio que despertó en la ciudadanía, la pasividad de sus 20 meses de gobierno se reflejó inmediatamente en sus votantes. Al parecer, las recomendaciones de sus asesores le hizo más daño que beneficio. Hay que tomar en cuenta que el abandonar antes de tiempo la gubernatura de la ciudad de México tuvo consecuencias negativas para su campaña, esto por su escaso desempeño dentro del gobierno capitalino, lo que provocó que dejara de ser para muchos el gran portador del cambio que había tenido hasta antes de 1999, pasando a ser un político más para algunos analistas.

A todo esto hay que sumarle la pérdida de credibilidad que surgió a raíz de las batallas campales y los fraudes electorales para la dirigencia nacional del PRD, que disminuyeron su credibilidad e identidad de izquierda. Por lo que en estas elecciones, el PRD y su candidato no sólo pusieron en riesgo el voto electoral, sino también su credibilidad ante los demás.

Por tal razón es momento que el PRD tome en cuenta todo lo sucedido en las elecciones del 2 de julio del 2000, para que realicen un cambio dentro de ese partido. Este partido tiene la capacidad de resurgir, pues en muchas ocasiones lo ha demostrado —a pesar de la caída de su votos en 1991, el estancamiento que demuestran sus resultados en las elecciones de 1994 y 2000, así como problemas internos— tiene la capacidad de poder salir adelante, algunos dicen que lo que está en duda es su capacidad de disposición de cambio, de innovación y su visión a largo plazo.

El Partido de Centro Democrático y el Partido de Democracia Social no lograron ni siquiera conservar su registro, con lo que demuestran que no tenían nada que hacer en estas elecciones, lo que se tomó en cuenta fue que sólo participaron para conseguir ser reconocidos a nivel político.

El Partido Verde Ecologista se adhirió al PAN cínicamente para conservar su registro, ya que solo sabía que no lo lograría. Su actitud fue catalogada como el partido vendido al mejor postor, pues desde el principio de la contienda se dedicó a buscar una buena alianza que le beneficiara para recibir dinero como partido contendiente y nunca sobresalir en lo político.

¡Fin a la “dictadura perfecta”!... la transición política en México

A los resultados del 2 de julio los comentarios en favor de Fox no se hicieron esperar. El presidente de España, José María Aznar, destacó el papel histórico que desempeñó el presidente Ernesto Zedillo y felicitó vía telefónica a Vicente Fox por su victoria en las elecciones presidenciales.

También la noticia de un nuevo gobierno en México fue visto con buenos ojos ante la Unión Europea (UE) quien destacó la esperanza de desarrollar una “cooperación estrecha y fructífera con la nueva administración mexicana” esto en voz de Javier Solana, alto representante de la política exterior y de seguridad común, asimismo elogió al pueblo de México por la madurez política y democrática demostrada.

Ante todas estas felicitaciones no podía faltar la del presidente William Clinton quien aplaudió al presidente Ernesto Zedillo por la labor que hizo en la realización de las elecciones “abiertas y justas”; y a Vicente Fox por haber ganado los comicios; además le hizo una invitación al candidato ganador para viajar a Estados Unidos.

Asimismo los presidentes de Honduras, Carlos Flores, de El Salvador, Francisco Flores y de Nicaragua, Arnoldo Alemán, coinciden en el fortalecimiento democrático de México al elogiar el "transparente y pacífico" proceso electoral en nuestro país; por su parte el presidente de Chile, Ricardo Lagos elogia en una conversación telefónica al candidato electo y lo invita a visitar Chile antes de que asumiera la presidencia; el presidente de Francia, Jacques Chirac, felicitó en una carta al virtual ganador de las elecciones presidenciales, Vicente Fox, y le expresa sus más "calurosos" deseos de éxito: "con su elección se abre una nueva página de la historia de México".

Los medios de comunicación también dieron su opinión ante los comicios del 2 de julio: "Histórico" fue la palabra con la que calificaron en los principales periódicos de Estados Unidos el triunfo de Vicente Fox, candidato opositor del PAN en las elecciones presidenciales de México. En la primera edición del The Washington Post y The New York Times, la nota principal fue el triunfo de Fox y el "fin a los 71 años de gobierno presidencial en México del PRI", con la derrota de su candidato, Francisco Labastida.

La prensa japonesa destaca la transparencia del proceso electoral en México, reconoce el avance democrático del país y la actitud de conciliación mostrada por el presidente Ernesto Zedillo con partidos y candidatos en la contienda.

Por su parte el escritor Carlos Monsiváis, comenta que la victoria de Fox en los comicios presidenciales de México fue posible porque supo "congregar a publicistas e ideólogos" que lo presentaron como un renovador de los referentes tradicionales".

¡Hoy! Llega Fox al gobierno

Sonriente, entusiasta, seguro, aguerrido, se percibía el semblante el primero de diciembre de Vicente Fox, con una camisa azul remangada, sus acostumbrados pantalones vaqueros y, claro, sin faltar sus tradicionales botas — que lo acompañarían después para la toma de poder—. El primer presidente de México que surgía de la oposición quería cambiar la historia no sólo por lo logrado el 2 de julio, sino por todos los cambios anunciados en su campaña. Su forma de ser y de pensar fueron para algunos analistas, elementos que llevaron a Fox a la Presidencia de la República, por lo que el día de su toma de poder se podía esperar cualquier cosa del nuevo mandatario con sus acostumbradas ocurrencias.

Por la mañana antes de las nueve, de ese primero de diciembre, Vicente Fox realizó lo que nunca antes en la historia de México, un presidente electo había hecho: visitar la Basílica de Guadalupe; ahí se hincó frente a la imagen de la Virgen y oró en silencio por algunos minutos, para posteriormente comulgar. Después se dirigió a uno de los barrios más populares de la ciudad de México, Tepito, donde desayunó tamales y atole con niños de la calle. En la casa de una vecina de esa colonia, Vicente Fox se cambió de ropa para lucir un traje oscuro y poder dirigirse al Congreso de la Unión.

A las 11:05 horas llega al Palacio Legislativo de San Lázaro para tomar posesión como nuevo presidente, sus primeras palabras ya como mandatario, en donde pone fin a los 71 años de gobierno priísta provocó gritos de inconformidad y protesta de algunos legisladores, cuando al tomar la palabra comienza su mensaje con un saludo individual a sus cuatro hijos: “Hola, Ana Cristina; hola, Paulina; hola, Vicente y Rodrigo”.

Dentro de su discurso promete no privatizar Pemex ni la Comisión Federal de Electricidad y asegura que mantendrá el carácter laico y gratuito de la educación pública. Para resolver el conflicto en Chiapas, ofrece enviar al congreso la iniciativa de Ley de la Cocopa y comenta, que "en Chiapas habrá un nuevo amanecer". También promete luchar contra la corrupción y la impunidad.

Dentro de su discurso de toma de protesta destacó:

"Este será mi primer acto de Gobierno. En Chiapas serán las acciones, no las palabras huecas, el eje vertebral de una nueva política federal y presidencial que conduzca a la paz..." asimismo ofreció un combate frontal a la corrupción y prometió abrir *"todo lo que ha permanecido cerrado en episodios sensibles de nuestra historia reciente e investigar lo que no ha sido resuelto, mediante una instancia que atienda los reclamos por la verdad de la mayoría de los mexicanos"*.

"No es posible contener la justa indignación social. Los grandes corruptos del pasado, del presente y del futuro rendirán cuentas, no habrá para ellos borrón y cuenta nueva", refirió.

En el aspecto económico comentó:

"... El programa económico de mi Gobierno contempla un compromiso auténtico con la estabilidad y el crecimiento. Con las variables macroeconómicas no vamos a jugar. Vamos a actuar con plena disciplina. No queremos victorias pírricas en el combate a la pobreza. Las medidas de bienestar artificial terminan por confiscar el fruto del trabajo de todos y aplazar el bienestar que anhelamos..."

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Uno de los que temas que desató polémica fue:

"En materia de recursos energéticos seremos fieles a nuestra historia y atenderemos las previsiones estratégicas frente al porvenir. En este proceso, no, no, no se privatizará la comisión Federal de Electricidad ni se venderán ninguno de sus activos", y en Pemex puntualizó que "en el marco constitucional vigente, Pemex continuará continuará, continuará como propiedad exclusiva de la nación".

Asimismo causó disgusto y crítica entre los legisladores las palabras que agregó al texto original de la Carta Magna para la toma de protesta en donde agregó "por los pobres y marginados de este país". A continuación se presenta el discurso de toma de poder del presidente Fox:

"Protesto guardar y hacer guardar la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y las leyes que da ella emanen y desempeñar leal y patrióticamente el cargo de Presidente de la República que el pueblo me ha conferido, mirando en todo por el bien y la prosperidad de la Unión, por los pobres y marginados de este país, y si así no lo hiciere, que la Nación me lo demande".

Simultáneamente a la toma de posesión de Vicente Fox, elementos del Ejército mexicano que se encontraban ubicados en diferentes puntos de la Selva Cañada y Altos de Chiapas levantaban sus campamentos y retenes carreteros para concentrarse en sus cuarteles. Fox instruyó al secretario de Gobernación para que a su toma de poder el ejército precediera ha realizar acciones de distensión en la zona del conflicto chiapaneco, como una de sus primera señales de dialogo con

el EZLN. Esto según el comisionada para la Negociación de la Paz en Chiapas, Luis H. Álvarez, quien señaló que *"el nuevo diálogo se inicia con hechos y no con palabras. El nuevo diálogo habla con la sinceridad de las acciones; el nuevo diálogo no esconde propósitos; el nuevo diálogo desea que la paz se restablezca en el estado de Chiapas"*.

A las 12:45 hrs. Vicente Fox realizó la primera reunión de trabajo con su gabinete de forma pública, televisada y ajena de protocolo. Los llamó por su nombre, les tomó la protesta a cada uno de ellos, ante cerca de 10 mil invitados, eufóricos en el Auditorio Nacional.

Asimismo, Fox dirigió un mensaje ante sus invitados donde solicitaba de sus colaboradores el compromiso y expuso lo que sería su "Código de Ética" que se compone de 12 puntos donde exhortó a cumplir no sólo a sus colaboradores, sino a todos. Los 12 puntos consisten en: 1. Bien común; 2. Integridad; 3. Honradez; 4. Imparcialidad; 5. Justicia; 6. Transparencia; 7. Rendición de cuentas; 8. Entorno cultural y ecológico; 9. Generosidad; 10. Igualdad; 11. Respeto y 12. Liderazgo.

Durante el evento, el presidente Fox recibió de su hija Paulina un Cristo tallado en madera, el presidente sorprendido la abrazó y le dio un beso. Posteriormente colocó el Cristo a un costado del podium donde se encontraba para dirigirse a sus hijos y reiterarles que los quería mucho.

Después del medio día, en su primera reunión con las Fuerzas Armadas de nuestro país, el presidente Vicente Fox realizó la salutación a los elementos de las Secretarías de Marina, Defensa Nacional y Fuerza Aérea, ahí se comprometió a mejorar las condiciones de vida de los elementos que conforman las Fuerzas Armadas de México. En el mismo contexto resaltó el esfuerzo que realizan en

beneficio del pueblo y enardecido la lealtad y compromiso de ese instituto armado.

Rodeado de la elegancia y el glamour de sus mejores tiempos el Palacio Nacional volvió a lucir sus mejores galas. El patio central del hermoso edificio se vistió de blanco con alcatraces que eran resguardados por los murales de Diego Rivera —los más representativos de la Revolución Mexicana—. Esta comida se destacó por ser un evento plural, por las personalidades de las diferentes corrientes políticas que ahí se encontraban. En lo que fue el primer brindis de la transición comentó: *“Por nuestro maravilloso país, por todos los países que han enviado visitantes, por todos los y las mexicanas, por todos los mexicanos fuera del país y por el futuro de los chiquillos, de nuestros hijos...”*.

Rodeado de 1,700 invitados entre ellos empresarios, intelectuales, deportistas y políticos de todas las corrientes ideológicas, entre los que destacaron los perredistas: Amalia García, líder nacional del PRD; Jesús Ortega y Jesús Zambrano, así como gobernadores priistas como: Patricio Martínez, Antonio González Curi, y Juan S. Millán.

Por la tarde el presidente Fox se dirige al Zócalo donde encabeza una verbena popular. En su primer acto masivo, ya entrada la noche, el titular del ejecutivo salió por primera ocasión al balcón central de Palacio Nacional acompañado de sus hijos. Desde ahí prometió ser un mandatario cercano y sencillo, que hablaría con la verdad y que sabría escuchar. Posteriormente se reunió al festejo en la plancha del Zócalo capitalino.

Recordando sus años maravillosos, el Castillo de Chapultepec fue el escenario de una jornada de transición después de siete décadas de hegemonía priista. En este majestuoso lugar se realizó una cena de gala con casi 300 invitados entre

Presidentes, empresarios y representantes de las principales fuerzas políticas del país para festejar el inicio de un nuevo gobierno de oposición. Así es como culmina el primer día de gobierno del presidente número 64 en la historia de México que surgió después de 71 años de gobierno hegemónico.

La boda presidencial

Como un cuento de hadas fue la boda del presidente de México, Vicente Fox con su vocera Marta Sahagún, quien el 2 de julio del 2001, antes de las ocho de la mañana contrajera nupcias con “el soltero más codiciado de nuestro país”.

La boda se realizó poco antes de las ocho de la mañana, ante una docena de personas. Los testigos de la novia fueron su padre Alberto Sahagún y su nuera Mónica; por parte de Fox, su hermano José Fox y su esposa Luz María Lozano. Todo esto ya estaba plancado; a pesar de que no se había difundido oficialmente la fecha de la boda, Martha Sahún renunció tres días antes de que se consumara el matrimonio; algunos de sus colaboradores más cercanos comentaron que esto se sabía desde hacía una semana, pero que trataron de que no se difundiera la noticia.

La boda del presidente Fox causó infinidad de comentarios entre los que se destaca que se debió a los problemas que tenía de popularidad con los ciudadanos —principalmente lo referente a la escándalos que surgieron a raíz de la compra costosa de toallas para las cabañas de Fox— y que la boda logró nuevamente captar la atención y aceptación de los mexicanos, pues se mostraba una nueva faceta del foxismo, al escoger precisamente el día 2 de julio —que es también día de su cumpleaños— para tener un motivo más de celebración.

La cruda política después de los primeros seis meses de gobierno foxista

A partir del primero de diciembre se tenía la esperanza de un cambio lento pero seguro para beneficio de México. Los primeros meses de gobierno de Vicente Fox han demostrado que no ha podido superar las expectativas que se propuso. Los deseos de solucionar el conflicto armado que surgió en Chiapas, en 1994, fue un fracaso rotundo al no haber las condiciones necesarias para las negociaciones con el EZLN. Los 15 minutos para solucionar el conflicto nunca llegaron.

Otro de los fracasos del gobierno foxista fue sin duda la tasa de crecimiento que durante su campaña había ofrecido del 7% que no se cumplió. Aunado a todo esto la recesión económica por la que atraviesa México —que el gobierno no quiere aceptar— es otro asunto importante que fox tiene en el tintero.

A todo esto hay que agregar el fracaso de la Ley Indígena y la Fiscal las cuales siguen causando polémica en todos los círculos políticos.

Los problemas más graves se reflejan a nivel económico. Durante su campaña Vicente Fox prometió: "Mantener un presupuesto fijo e impulsar la educación, salud, ciencia y tecnología. Afirmó que al fin de sexenio se superarían los ocho puntos porcentuales del PIB".

Entre las promesas de campaña que Vicente Fox destacan:

Mantener el gasto de administración pública si recortes ni despido de personal.

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

—Otorgar créditos y financiamiento para que los pequeños y medianos empresarios mejoren sus negocios o inicien la instalación de changarros.

—Incrementar las participaciones federales del 20 al 45 por ciento para impulsar las actividades agropecuarias.

—Promover la competitividad industrial y asegurar su inserción exitosa en el cambio y a la globalización.

—Mantener los subsidios a la producción en el agro.

—Reorientar los programas Alianza por el Campo y Procampo, diseñar un "sistema de futuros".

—Generar superávit fiscal para alcanzar tasa anuales de inflación similares a las de Estados Unidos en un plazo no mayor al 2003.

—Eliminar impuestos a los vehículos nuevos, reducir impuestos a gasolineras y reducir la carga fiscal a PEMEX.

Lamentablemente para los mexicanos las promesas de campaña de Vicente Fox no se han logrado. un ejemplo de esto fue la propuesta de que la tasa de crecimiento fuera del 7%, que de acuerdo a analistas no habrá crecimiento por lo menos en los dos primeros años de gobierno del presidente Fox. La situación ahora es que la demagogia está tratando de encubrir la realidad a una ciudadanía que todavía muestra mucho optimismo sobre la gestión del presidente Fox.

Asimismo la promesa que hiciera de crear un millón y medio de empleos ha resultado un espejismo. Por el contrario, cientos de miles de personas han perdido

sus empleos. Ejemplo de esto es que se han perdido miles de empleos en las maquiladoras instaladas a lo largo de la frontera con Estados Unidos.

El campo no es la excepción, la mayoría de los campesinos se quejan que el nuevo gobierno no ha puesto sus ojos en el campo, que el encargado de esta dependencia no ha sabido cuidar los intereses de los campesinos, al no proporcionarles nuevas expectativas de desarrollo para el campo, y mostrarse escéptico ante los problemas a los que se enfrenta nuestro muy desgastado campo, a pesar de las promesas de campaña donde se promovían mayores ingresos en favor del agro.

En la reforma de estado el problema sigue siendo el mismo que en los demás sectores; la pugna de poderes está provocando el rompimiento de una Ley de Estado que permita un manejo más equilibrado de las políticas sociales entre el gobierno y el congreso para los nuevos retos que se vienen.

Y qué decir de los indígenas los cuales muestran signos de desencuerdo por la Ley indígena que se promulgó, esto a raíz de la crisis de mando que existe entre Xóchitl Gálvez —encargada de la oficina para el desarrollo de los pueblos indígenas de la presidencia de la República— y el procurador de la Defensa del Indígena, Francisco López Bárcenas.

Para poder apoyar la información que se ha presentado en esta crónica, se le pidió a dos expertos en la materia que nos dieran su punto de vista sobre el fenómeno Fox.

El maestro Pablo Cabañas Díaz, catedrático de la Universidad Iberoamericana y analista político comenta que:

"Fox desplegó un liderazgo carismático, basado en la estrategia de ostentarse desde el inicio como "auténtico ganador". Para ello tuvo en las encuestas de opinión un mecanismo de legitimación. Gracias al marketing político se pudo construir una pugna por el poder, 'sólo entre dos candidatos', Francisco Labastida y Vicente Fox. Esto ocurre en momentos en que su gobierno comienza a no poder solucionar los graves problemas que afronta el país. A lo anterior se suma un Poder Legislativo que ya ejerce -aunque de manera incipiente- las funciones de todo parlamento en su sistema democrático; representa a los ciudadanos, legisla, y busca el control del Ejecutivo".

"Los primeros siete meses Vicente Fox ha quedado por debajo de los requerimientos de eficiencia y oficio político que requiere el país. La paz en Chiapas sigue tan lejana como lo estaba en el gobierno de Ernesto Zedillo, los altos ritmos de crecimiento han debido dejarse para años más propicios, la estrategia gubernamental de reactivación económica se convirtió en un pequeño e incierto programa para algunos "changarros", el centro de gravedad de la política económica sigue siendo el mismo que impusieron los gobiernos priistas neoliberales y la política exterior no parece tener un rumbo claro; los altos funcionarios suplen la acción con la declaración y la figura presidencial aparece rodeada por un halo de intrigas..."

"...Son cada vez más las voces que preguntan si en el nuevo equipo gobernante hay un proyecto de nación que vaya más allá del objetivo inmediato de dar respuesta a las tareas más elementales

de la gestión pública. Cada día crece la percepción de que en el gobierno federal impera la improvisación; y de que las decisiones se toman sobre la marcha. Fox ganó las elecciones del 2 de julio del 2000 debido a su capacidad para encauzar el desencanto de la mayoría de los ciudadanos. El PRI perdió la Presidencia porque no pudo dar respuesta a las demandas de una sociedad cada vez más compleja. Fox sigue manteniendo una alta popularidad -pero después de siete meses de gobierno- todo indica que su etapa de aprendizaje será demasiado prolongada y ello habrá de generar importantes vacíos de liderazgo..."

Por su parte el Dr. José Antonio Crespo, analista político y articulista del periódico "El Universal" da su punto de vista en relación con el fenómeno Fox:

"Llegó con mucha energía y proyectos diversos, pero lo hizo sin buscar consenso entre los partidos y actores protagonistas, basado casi exclusivamente en la confianza en sí mismo y en la popularidad derivada de su triunfo sobre el PRI, por lo cual no ha logrado gran cosa: sus dos proyectos básicos y prioritarios fueron resolver el conflicto de Chiapas, que no consiguió, e impulsar la Reforma Fiscal, que hasta ahora tampoco ha podido hacer. Por otro lado, topó con la desaceleración de la economía norteamericana que no permite que la mexicana crezca en nivel suficiente, lo que impide a Fox cumplir su oferta en ese sentido. Finalmente, la necesidad de contar con el PRI en el Congreso lo frena para cumplir otra oferta más, la de hacer una revisión del pasado para llamar a cuentas a responsables de la violación de derechos humanos en los últimos años y de la gran corrupción. Por lo cual no tendrá nada sustancial que informar durante el primer informe".

"Esencialmente el hartazgo ciudadano derivado de una prolongada hegemonía del mismo partido que no terminó por cumplir esencialmente las metas de desarrollo económico ni justicia social y que, en cambio, cayó en el abuso del poder a través de la corrupción, la negligencia, el burocratismo, la ineficiencia, la censura y el fraude electoral para prolongar artificialmente su dominación. Es una tendencia estructural, inevitable en cualquier partido monopólico del signo ideológico que sea, y el PRI no fue la excepción".

"Por un lado, haber proyectado la idea de que podía derrotar al PRI, lo cual, por ser la primera vez, era considerado por muchos como prácticamente imposible. Su carisma personal ayudó mucho, y haberse ubicado por encima de Cuauhtémoc Cárdenas en un primer momento le permitió concitar el voto útil del centro y la izquierda para derrotar al PRI".

"Representa la culminación de una primera fase de la transición, centrada fundamentalmente en los procesos electorales, los cuales, al hacerse cada vez más competitivos, equitativos y transparentes, abrieron la posibilidad para que la alternancia pudiera darse. Una vez registrada ésta, se abre la puerta para que la democratización continúe en todos los demás ámbitos del régimen político, más allá de lo electoral; el Congreso, su relación con el poder Ejecutivo, el cual queda más acotado, el poder Judicial, el sindicalismo, los medios de comunicación, etcétera".

CONCLUSIONES

La transición política que México esperaba después del 2 de julio todavía no ha llegado; la esperanza de un cambio político y una mejor forma de vida, cada día comienza a desvanecerse. La caída del priísmo hacía pensar que las posibilidades de un cambio eran evidentes, desgraciadamente el tiempo es mal aliado para el presidente, ya que a pesar de todos los esfuerzos que ha realizado no ha podido lograr un cambio, lo cual provoca desilusión en sus votantes. En un principio Vicente Fox logró ganar la confianza de miles de ciudadanos —pero se tiene que tomar en cuenta que sólo fue un porcentaje— durante las elecciones pasadas, donde se percibía un posible cambio. Su personalidad transmitía confianza, cambio y deseo de hacer las cosas bien, esa forma de ser y hablar del panista rompía con el esquema de un presidente alejado de los problemas de sus gobernados.

Tomando en cuenta que durante los 71 años que estuvo el PRI en el poder, éste se encargó de fortalecer la figura presidencial otorgándole prácticamente poder absoluto a través de un marco legal de donde surge el presidencialismo.

En el inicio del mandato del presidente Fox había muchas esperanzas de cambio; una de las primeras era el acercamiento que se tenía con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) que, de acuerdo con declaraciones del propio Fox en repetidas ocasiones, el problema lo solucionaría en los famosos "15 minutos". Hasta la fecha no se ha podido resolver y de alguna manera le ha quitado credibilidad al presidente.

Al mismo tiempo, Vicente Fox no ha cumplido con otras promesas de campaña que en repetidas ocasiones hiciera durante sus giras proselitistas, y que por la situación económica que está atravesando nuestro país, será difícil que el presidente pueda cumplir. Una de ellas era reducir el desempleo durante todo el 2001, lo que ha sido imposible ya que de acuerdo con el INEGI, se han perdido en un año 412 mil 750 empleos, creciendo en octubre a 1 punto porcentual con respecto al mismo mes del 2000, llegando a 2.93% de la población económicamente activa.

Una de las propuestas de Fox más criticadas ha sido sin duda la del crecimiento económico que durante su campaña lo manejó en un 7 por ciento y que cuando tomó posesión reconoció que sólo crecería un 4 por ciento, para después hacer la corrección y rectificar que sólo podría ser de menos de un 2 por ciento. El mismo INEGI lo contradice al considerar que no habrá crecimiento.

Otro de los puntos que se ve difícil de solucionar y que seguirá causándole dolores de cabeza al señor presidente es sin duda su reforma constitucional, en materia de asuntos indígenas, la cual fue aprobada por el legislativo y que ha causado un revuelo entre las clases política y provocando la ruptura del diálogo con el EZLN.

Sin duda, una de las características de Vicente Fox fue vender las ideas que sus seguidores querían oír, como las declaraciones que en su momento hiciera en Estados Unidos, donde se pronunciaba por la inversión privada en Pemex y contraponiendo a la que en su momento dijo a los trabajadores petroleros a quienes les prometió que ellos elegirían al director de esa paraestatal. Esta forma de manejarse, según las circunstancias y el grupo al que se dirigía fue una táctica recurrente durante su campaña. Otro ejemplo fue cuando se reunió con obispos donde declaró que pugnaría por el derecho a la vida desde el momento

de la concepción. Con los evangélicos comparó a la Iglesia católica con el PRI. Como éstos, existen varios ejemplos de las forma de vender sus discursos según la ocasión.

Lo único que hay que reconocerle al presidente Vicente Fox, y por lo que pasará a la historia, es sin duda el triunfo sobre el PRI que durante 71 años gobernó al país. Por lo demás, sigue siendo la continuación de un gobierno que cuida sólo los intereses de unos cuantos y que como en los mejores tiempos del priismo sólo hace promesas que no puede cumplir.

Otro asunto al que se le tiene que dar un seguimiento especial, porque se entrelaza de manera especial con el funcionamiento del presidente, será sin duda el compromiso que tendrá que adoptar el Congreso en este sexenio, ya que los legislativos se encargaran de dan la luz verde o roja a "todo" o "casi todo" lo que proponga el presidente. Puesto que en este periodo legislativo ningún partido en este momento tiene mayoría absoluta.

El fenómeno Fox fue sólo eso, un fenómeno, Vicente Fox fue un buen producto de la publicidad, supo venderse bien, su presentación era diferente, la manera de manejar su publicidad fue creada y pensada como un producto que llegara a las masas y que fuera bien vendido, quizás él no tenía un buen proyecto de nación, pero sí tenían un buen equipo de mercadotecnia política y un buen grupo de patrocinadores que apostaban todo con él. Fox fue fabricado a la medida de los clientes que debían comprarlo en las urnas, el 2 de julio del 2000.

Desafortunadamente, a un año de gobierno ha decepcionado en la presidencia de la república. Las promesas que lo llevaron al poder el 2 de julio del 2000, de sacar al PRI de Los Pinos, no eran suficientes para gobernar. El país todavía se mueve

bajo las reglas del antiguo régimen priísta. Sigue existiendo corrupción, impunidad, criminalidad, pobreza, nepotismo, y abusos de poder. Lo que hace ver que nada ha cambiado en el país con la transición en el poder.

Es cierto que un sistema que fue autoritario no puede cambiar de la noche a la mañana a otro más democrático. Pero también es claro que para poder realizar esta transformación se necesita un proyecto de gobierno que defina el rumbo de la transición.

Fuentes de consulta

BIBLIOGRAFÍA

Blancornelas, J. Jesús.

Una vez nada más, crónica de un país y sus "personajes", México, Oceano, 1997, 158 pp.

Cansino, César.

Después del PRI las elecciones de 1997 y los escenarios de la transición en México, México, Centro de estudios de política comparada, A.C., 1998, 170 pp.

Cosío Villegas, Daniel.

La sucesión presidencial, México, Joaquín Mortiz, 1975, 149 pp.

Cosío Villegas, Daniel.

El sistema político mexicano, 7 ed., México, Joaquín Mortiz, 1974, 116 pp.

González Graf, Jaime.

Colosio: un candidato en la transición, México, Grijalbo, 1994, 296 pp.

H. Cantú, Guillermo.

Asalto a palacio, las entrañas de una guerra, México, Grijalbo, 2001, 368 pp.

Loneza, Soledad.

El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1934-1994, México, Fondo de Cultura Económica, 1999, 607 pp.

Ortiz Pinchetti, Francisco y

Ortiz Pardo, Francisco

El fenómeno Fox, México, Planeta, 2001, 273 pp.

Scherer García, Julio.

Salinas y su imperio, México, Océano, 1997, 143 pp.

Villamil, Jenaro.

Los desafíos de la transición, México, Raya en el agua, 1998, 363 pp.

HEMEROGRAFÍA.

Aguilar, Alejandro. "Una irreverencia de Fox, querer compararse con Hidalgo, acusa Cuauhtémoc",
Crónica, México, 21 de noviembre, 1999, p. 10.

Aguilar Zinser, Adolfo. "El hoyo negro del sistema",
Reforma, México, 5 de junio de 1998, p. 15.

Anaya, Martha. "El barco ya no estaba ahí",
Milenio, México, número 197, 25 de junio del 2001, semanario, pp. 32-34.

Anaya, Martha. "Perdimos por la división interna: 'Emilio Gamboa Patrón'",
Milenio, México, número 197, 25 de junio del 2001, semanario, p. 36.

Anaya, Martha. "Rafael Segovia: 'La desilusión con el nuevo régimen'",
Milenio, México, número 197, 25 de junio del 2001, semanario, pp. 54-55.

Avilés, Jaime. "Labastida naufragó en el debate; Fox, futuro presidente: PAN",
La Jornada, México, 26 de abril, 2000, p. 6.

Badillo, Miguel. "Oficio de papel",
El Universal, México, 3 de julio, 2000, p. 29.

Becerril, Andrés. "Patriarca en paz, partido en crisis, Cuauhtémoc Cárdenas",
Cambio, México, número 4, 1 de julio del 2001, pp. 35-36.

Benítez, Alejandro. "Se compromete Fox a impulsar la primera revolución del siglo XXI",
Crónica, México, 21 de noviembre, 1999, p. 10.

Benítez, Alejandro. "Acepta Fox, propone cuatro debates a partir de febrero",
Crónica, México, 25 de noviembre, 1999, p. 5.

Bermeo, Adriana. "Invita Cárdenas a grupos priistas",
Reforma, México, 11 de marzo, 1999, p. 5.

Brauer, Gerardo. "Entre amistades y grupos de interés",
Proceso, México, número 1258, 10 de diciembre de 2000, pp. 16-19.

Castillo Chávez, Miguel. "La rebatinga por los despojos",

Milenio, México, número 197, 25 de junio del 2001, semanario, pp. 38-39.

Castillo Chávez, Miguel. "Cuauhtémoc Cárdenas: 'Se los advertí: Fox es un entreguista...'",

Milenio, México, número 197, 25 de junio del 2001, semanario, pp. 52-53.

Cuéllar, Mireya. "Fox producto hecho a la medida de los clientes",

La Jornada, México, 1 de julio, 2001, p. 6.

Delgado, Álvaro, Montes Rodolfo et. Al. "De la rigidez de Zedillo al mesianismo de Fox",

Proceso, México, número 1257, 3 de diciembre del 2000, pp. 9-13.

F. Bartolomé. "Templo mayor",

Reforma, México, 3 de julio, 2000, p. 10

Fernández Menéndez, Jorge. "Razones",

Milenio semanal, México, número 167, 20 de noviembre, 2000, pp. 20 y 21.

García Soto, Salvador. "Hay pobreza, corrupción e impunidad, afirma Labastida",

Crónica, México, 21 de noviembre, 1999, p. 1.

Graffias, Francisco. "Y las matracas callaron",

Milenio semanal, México, número 197, 25 de junio del 2001, pp. 26-28.

Garfias, Francisco. "Jorge Alcocer: 'Zedillo hizo lo que tenía que hacer'",

Milenio semanal, México, número 197, 25 de junio del 2001, p. 30.

Garfias, Francisco. "Francisco Labastida: 'El vergonzoso aumento de la pobreza causó mi derrota'",

Milenio semanal, México, número 197, 25 de junio del 2001, pp. 50-51.

Garza, Ramón Alberto. "A pesar de la imagen, sobrevive la esperanza",

Cambio, México, número 4, 1 de julio del 2001, pp. 13-19.

Gil Olmos, José. "Pide Labastida evitar un clima de enfrentamiento y encono",

La Jornada, México, 15 de junio, 1999, p. 12.

Gil Olmos, José. "Labastida emplaza a Madrazo a reunirse el 4 de octubre",

La Jornada, México, 24 de septiembre, 1999, p. 12.

Gil Olmos, José. "No se jugará la presidencia en el debate: Labastida",

La Jornada, México, 19 de abril, 2000, p. 6.

Gil Olmos, José. "Labastida, por el triunfo con su dream team",
La Jornada, México, 25 de abril, 2000, p. 6.

Gil Olmos, José. Martínez, Fabiola et. Al. "La repetición de propuestas ganó espacio a los ataques personales",
La Jornada, México, 26 de abril, 2000, p.p. 3-4.

Gómez, Carolina. "El PDS, mostró que es opción real",
La Jornada, México, 26 de abril, 2000, p. 8.

Granados Chapa, Miguel Angel. "Plaza Pública",
Reforma, México, 4 de julio, 2000, p. 25.

Guerrero, Claudia. "Impulsa el PRD alianza; es poco probable: Diego",
Reforma, México, 23 de junio, 1999, p. 2.

Guerrero, Francisco y Camacho, Carlos. "Reitera Fox que usara la imagen de la Virgen de Guadalupe",
La Jornada, México, 12 de septiembre, 1999, p. 4.

Hiriart, Pablo. "Semana política",
Crónica, México, 3 de julio, 2000, p. 6.

López Mayolo y Ramos, Claudia. "Acusan a Gobierno de atacar a Fox",
Reforma, México, 13 de marzo, 1999, p. 1.

M. Venegas, Juan y Garduño, Roberto. "Garantiza el gabinete económico crecimiento con calidad, dice Fox",
La Jornada, México, 23 de noviembre, 2000, pp. 1,3, 5-7

Méndez, Enrique. "Gana Labastida, 272 distritos, Madrazo 21 y Bartlett cinco",
La Jornada, México, 8 de noviembre, 1999, p. 3.

Méndez, Enrique y Gil Olmos, José. "En medio de reproches y denuncias los cuatro cerraron sus campañas",
La Jornada, México, 4 de noviembre, 1999, p. 3.

Méndez, Enrique. "¿Ganó, ingeniero? –los electores califican, dijo",
La Jornada, México, 26 de abril, 2000, p. 7.

Notimex. "Varios debates entre aspirantes, exige la corriente critica del PRI",
La Jornada, México, 6 de septiembre 1999, p. 21

Núñez, Ernesto. "Dimítan ya pide Bartlett a tapados",
Reforma, México, 6 de marzo, 1999, p. 5

Núñez, Ernesto y Sotelo, Patricia. "Otra vez, Madrazo es el más aplaudido",
Reforma, México, 21 de junio, 1999, p. 7.

P. Ruiz, J.A. Caporal, M. Padilla. "Del júbilo al descontrol",
Proceso, México, número 1287, 1 de julio de 2001. pp. 17-28.

Pérez, Alejandro. "El PRI subsidia la campaña de Cárdenas para desinflar a Fox, afirma Muñoz Ledo",
Crónica, México, 27 de noviembre, 1999, p. 11.

Pérez, Matilde. "AN ya dio cristiana sepultura a la alianza opositora: PRD",
La Jornada, México, 29 de septiembre, 1999, p. 3.

Ramírez, Carlos. "Indicador político",
El Universal, México, 3 de julio, 2000, p. 29.

Ramírez, Carlos. "Indicador político",
El Universal, México, 4 de julio, 2000, p. 29.

Ramos, Alejandro. "Redes de poder",
El Financiero, México, 3 de julio, 2000, p. 10.

Ramos, Claudia y Moreno, Daniel. "Condiciona Fox alianza del 2000",
Reforma, México 8 de marzo, 1999, p. 1.

Redacción/Reforma, "Descarta Porfirio mojavotos en el PRD",
Reforma, México, 3 de marzo, 1999, p. 1.

Redacción/Jornada. "Está abierta la puerta a la alianza: Cárdenas",
La Jornada, México, 30 de septiembre, 1999, p. 5.

Redacción/Jornada. "¡Diez segundos de libertad para votar! Pidieron algunos priistas",
La Jornada, México, 4 de noviembre, 1999, p. 5.

Romero Miranda, Laura. "Transición y gobernabilidad democrática",
Memorias, mensual, México, número 119, enero, 1999, pp. 6-9.

Salderna, Georgina. "Cárdenas solicitará hoy registro como precandidato del PRD a la presidencia",

La Jornada, México, 5 de septiembre, 1999, p. 6.

Samaniego, Fidel. "Labastida desafía a Cárdenas y a Fox a un debate público",
Crónica, México, 25 de noviembre, 1999, p. 4.

Soto, Luis. "Agenda confidencial",
El Financiero, México, 4 de julio, 2000, p. 54.

Soto, Patricia. "Acuerdan IFE y PRI relación de confianza",
Reforma, México, 23 de junio, 1999, p. 4.

Torres, Wilbert. "Confirmó Muñoz Ledo aspiraciones",
Reforma, México, 4 de marzo, 1999, p. 5.

Trejo, Adrián. "Engrane",
El Economista, México, 3 de julio, 2000, p. 30.

Vargas, Rosa Elvira. "Labastida sufrió un descalabro, dignostican viejos priistas",
La Jornada, México, 26 de abril, 2000, p. 6.

Venegas, Juan Manuel. "Sólo somos tres candidatos para el 2000: Fox",
La Jornada, México, 9 de septiembre, 1999, p. 13.

Venegas, Juan Manuel. "Critican Fox y Bravo al tricolor: todos lambisconearon a Salinas",
La Jornada, México, 4 de noviembre, 1999, p. 7.

Venegas, Juan Manuel. "Llegaré hasta donde la gente lo pida: Fox",
La Jornada, México, 25 de abril, 2000, p. 6.

Vera, Rodrigo. "El 'gabinetazo' de Fox, su espada de Damocles",
Proceso, México, número 1287, 1 de julio de 2001. pp. 20-23.

Zamarripa, Roberto. "Estoy listo": Cárdenas",
Reforma, México, 13 de marzo, 1999, p. 1.

Zúñiga, Mariel. "Refunda Gobierno a Madrazo",
Reforma, México, 23 de junio, 1999, p. 7.

Zúñiga, Juan Antonio. "Cárdenas se dice listo para el debate, propuestas, su táctica",

La Jornada, México, 19 de abril, 2000, p. 7.

Zúñiga, Juan Antonio. "Cárdenas por el contacto directo con el pueblo",
La Jornada, México, 25 de abril, 2000, p. 7.

FUENTES VIVAS

Entrevista con el Dr. José Antonio Crespo, politólogo y articulista del periódico
El Universal.

Entrevista con el Mtro. Pablo Cabañas, politólogo y catedrático de la Universidad
Iberoamericana, analista de la revista **Impacto**.

INTERNET

Nexos

www.nexos.com.mx/internos/foros/sucesion_presidencial/transicion_ala_democracia3.asp Woldemberg, José. "La Transición a la democracia", **Nexos**, México, número 261, marzo, 1999.

